

PATROCINADA LA SECCION DE ASTURIAS,
POR EL EXCMO. SR. D. RAMON DE CAMPOAMOR

REVISTA DECENAL ILUSTRADA

PATROCINADA LA SECCION DE GALICIA,
POR EL EXCMO. SR. D. ANTONIO ROMERO ORTIZ

TOMO III

MADRID 18 DE AGOSTO DE 1881

NÚM. 23

Colaboradores literarios: Acebal (D. J.).—Alas (D. G. y D. L.).—Alvarado (D. S.).—Alvarez Amandi (D. J.).—Alvarez Bugallal (Excmo. Sr. D. S.).—Alvarez de Castro (D. C.).—Alvarez de la Braña (D. R.).—Alvarez Insua (D. W.).—Alvarez de Lorenzana (Excmo. Sr. D. J.).—Alvarez Mitjares (D. E.).—Aramburu y Zuloaga (D. F.).—Arenal (Doña C.).—Arias de Miranda (D. J.).—Armesto (D. I.).—Armiño (Doña R.).—Avenidaño (D. J. y D. T.).—Aza (D. V.).—Balbin de Unquera (Ilmo. Sr. D. A.).—Barreiro (D. B.).—Barros (D. M.).—Becerra (Excelentísimo Sr. D. M.).—Cándamo (D. V. G.).—Calde de Quintero (Doña E.).—Calzada (D. R.).—Calzado (D. A.).—Cancio Villamil (Excmo. Sr. D. M.).—Canella Meana (Ilmo. Sr. D. B.).—Canella y Secades (D. F.).—Caso (D. J. I.).—Castro de Murguía (Doña R.).—Caveda (Excmo. Sr. D. J.).—Cepeda (D. F.).—Cid Osorio (D. V.).—Compañel (D. J. y D. J.).—Corral (Doña R.).—Cuervo Valdés (D. V.).—Cuesta (Ilmo. Sr. D. J. P.).—Cuesta (D. T.).—Curros Enriquez (D. M.).—Cuveiro (D. C.).—Chao (Excmo. Sr. D. E.).—Escalera (D. E. y D. R.).—Felipe del Pan (D. J.).—Feijóo (D. T.).—Fernandez y Gonzalez (D. M.).—Fernandez Alonso (D. B.).—Fernandez Ladreda (D. M.).—Florez (D. J. M.).—Fuertes Acevedo (D. M.).—García Barzanallana (Excmo. Sr. D. J.).—García Caveda (D. J.).—G. Quintero (D. L.).—García del Real (D. T.).—García Riega (D. C.).—García Rivera (D. V.).—Gasset y Artime (Excmo. Sr. D. E.).—Gonzalez Alegre (D. J.).—Gonzalez (Ilmo. D. Fr. C.).—Gonzalez Llana (Excelentísimo Sr. D. M. y D. F.).—Gonzalez Regueral (D. S.).—Jove y Bravo (D. R.).—Jove y Hévia (Ilmo. Sr. D. P.).—Labra (D. R.).—Lamas Carvajal (D. V.).—Laverde (D. G.).—Linares Rivas (D. A.).—Losada Astray (D. B.).—Luzano (Ilmo. Sr. D. J.).—Luanco (D. J. R.).—Lucas Miranda (D. J.).—Machado y Alvarez (D. A.).—Martinez (D. S.).—Melendreras (D. J. R.).—Menendez de Luarda (D. A.).—Menendez Pidal (D. J.).—Menendez Rayon (D. D.).—Menendez Valdés (D. M.).—Mitjares Real (Doña E.).—Montero Aróstegui (D. J.).—Montero Rios (Excelentísimo Sr. D. E.).—Mosquera (Excmo. Sr. D. T. M. y D. A.).—Murguía (D. M.).—Muruais (D. A. y D. J.).—Ojea (D. J.).—Olloqui (D. E.).—Palacio Valdés (D. A.).—Pallares (Sr. Conde de).—Pando y Valle (D. J.).—Pardo Bazán (Doña E.).—Paz (D. J. M.).—Pedregal y Cañedo (Excmo. Sr. D. M.).—Peña Rucabado (D. M.).—Pereira (D. A.).—Perez Moris (D. J.).—Perez Varela (D. H.).—Pico de Coaña (D. J.).—Pidal y Mon (D. A.).—Pondal (D. E.).—Posada (D. J. M.).—Posada Herrera (Excmo. Sr. D. J.).—Puga (D. M. M.).—Quereizaeta (D. A.).—Quintana (D. L. N.).—Rey (D. N.).—Rodriguez Seoane (Ilmo. Sr. D. L.).—Rua Figueroa (D. M.).—Rodriguez Arango (Excmo. Sr. D. M.).—Rodriguez Mourelo (D. J.).—Rodriguez Carracedo (D. J.).—Rosado (D. F.).—Saco y Arce (D. J.).—Salgado Vazquez (D. B.).—San Julian (D. F.).—San Roman (Doña J.).—Salgado (D. A. y D. J.).—Segade Campoamor (D. R.).—Sieiro (D. J.).—Silva (Doña M.).—Somoza (D. J.).—Suarez Bravo (D. C.).—Suarez Inclan (D. E.).—Taboada (D. L.).—Taboada de la Riva (Excmo. Sr. D. M.).—Toreno (Excmo. Sr. Conde de).—Valladares (D. M.).—Valle (D. R.).—Vallin (Excmo. Sr. D. A. F.).—Vallina (D. I.).—Varela Silvani (D. J.).—Vazquez (D. A.).—Vazquez Queipo (Ilmo. Sr. D. V.).—Vicente (D. A.).—Villamil y Castro (D. J.).—Villar (D. R.).

Colaboradores artísticos: Acebal (D. R.).—Acevedo (D. J.).—Angel (D. M.).—Avenidaño (D. S. y D. T.).—Avila (D. T.).—Brocos (D. I. y D. M.).—Buch (D. R.).—Carrizo (D. E.).—Carretero (D. A.).—Cuevas (D. J. y D. T.).—Escalera (D. P.).—Fierros (D. D.).—G. Sampedro (D. T.).—Guisasaola (D. F.).—Grajera (D. J.).—Jaspe (D. A.).—Leon Escosura (D. I.).—Martinez (D. N.).—Melendez (D. G.).—Murguía (Señorita Doña A.).—Muro (D. E.).—San Martin (D. J.).—Suarez (D. J.).—Suarez Llanos (D. I.).—Villamil (D. L.).

LA ILUSTRACION es campo neutral abierto á la libre manifestacion de todas las ideas, y no responde ni se hace solidaria de las opiniones de sus colaboradores. Se reserva la propiedad literaria y artistica de los trabajos que publica.

SUMARIO

TEXTO: Revista decenal, por D. Andres Sanchez del Real.—La música popular en Galicia, por D. José Inzenga.—Biografía: D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui, por D. José Montero y Aróstegui.—Recuerdos de Asturias, por D. Joaquín Dicenta.—Ferro-carril de Lugo á Rivadeo, por D. Angel J. Pasaron y Lastra.—Analogía y semejanza entre algunas adivinanzas gallegas y castellanas, por D. Antonio Machado y Alvarez.—Vias de comunicacion y obras publicas.—Atres d'a miña terra, colección de poesías gallegas, de D. Manuel Curros y Enriquez, por D. M. Barros.—Poesía leída en la inauguracion del Ateneo «Casino Obrero» de Gijon, el 12 de Agosto de 1881, por D. Vital Aza.—Viaje de la corte á Galicia.—Nuestros grabados.—Efemérides de Asturias, por D. F. Canella y D. B. Vigon.—Misceláneas.—Noticias regionales.

GRABADOS: D. Manuel Curros y Enriquez.—Recuerdos de Asturias: torre de la catedral de Oviedo; puente sobre el Nalon; un crepúsculo en la costa; recuerdos de las cercanías de Covadonga; apunte del puerto de Gijon (dibujo de D. Pio Escalera).—Viaje de la corte á Galicia: Estatua del almirante D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui, inaugurada en el Ferrol el día 12 del corriente.—Galicia pintoresca: la cascada del Salto de Agua, en Merza, provincia de Pontevedra.

REVISTA DECENAL

Siguen las romerías y las fiestas en toda la tierra asturiana y galaica. El verano vierte el buen humor en las venas, calienta la sangre y enciende el sacro fuego de la alegría. En Gijon, esa hija del mar, ha habido las fiestas de Begoña; en Oviedo, las de Santa Susana. Los tambores y las gaitas han recorrido las calles; los cohetes, el espacio, y las procesiones, la ciudad. El espíritu religioso ha presidido las fiestas: los forasteros han llenado las fondas y las casas de huéspedes: las gentes se han desparramado por las calles, como río que se desborda: la gaita ha gemido el aire plañidero del país, y los paseos han estado como nunca. Así lo di-



DON MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ

Nació en la villa de Celanova el año 1852.

cen las nuevas de aquella tierra. Con que llamemos la atención de nuestros lectores hacia lo que escribimos el año pasado sobre éstas, hemos cumplido nuestra misión de hoy. Hay cosas que varían poco; una fiesta inspirada por la religion, es hoy lo mismo que mañana, y mañana lo mismo que al día siguiente. Esa inmutabilidad que se precia de tener el catolicismo, la trasmite á todo lo que de él se deriva.

Centellee, pues, el vino en la copa; ruede la danza estrepitosa; suba á los cielos la música de los hombres y baje á la tierra la de los ángeles del cielo; pare el labrador su yunta; cante himnos el sacerdote; alégrese Santa Susana en las alturas, que al otro día llamará el trabajo diario, mugirá el buey, llegará la hora de la labor y el sol bendito, hiriendo con su primer rayo la frente del campesino, se la besará como para santificar la alegría de ayer y fortalecerle para la tarea afanosa de hoy.

En Rio-Janeiro (Brasil) hay una Sociedad española de beneficencia, que presta importantes auxilios á nuestros compatriotas allí residentes, pertenecan ó no á la Sociedad. No es esta la vez primera que nos ocupamos de institución tan provechosa, allí donde la madre patria está tan lejos para los españoles. Tengo á la vista la Memoria presentada en la asamblea general del 17 de Abril del corriente año por su digno presidente, D. Manuel Diego Santos, y esta Memoria es el mejor encomio que de la institución puede hacerse. Los documentos que aquella contiene son la mejor prueba del florecimiento de la Sociedad, en estos tiempos en que, como dice la misma Memoria, «sociedades de este orden se estacionan ó tienden á desaparecer.» Una acusacion dirige el autor de este escrito á los españoles que viven en aquella apartada tierra. Como siempre, se lee, continuase di-

ciendo, que el patriotismo de los españoles en esta capital está muy lejos de lo que debía ser, y Dios quiera que los directores que nos sucedan, recojan en este terreno mejores frutos que recompensen sus esfuerzos. Quizá el año que viene no tenga que repetir el señor Santos tan amargas palabras, porque los españoles se acordarán de asociarse á los españoles.

Enumerar los nombres de los señores que han prestado servicios á la Sociedad, no cabe en una revista de esta índole, por los muchos que fueron. «Los pobres encontraron siempre socorro en el seno de esta sociedad benéfica, dice la Memoria, y nunca en vano solicitaron vuestra protección. El preso vino á implorar de nosotros su libertad y la consiguió. El enfermo encontró su remedio, y además el correspondiente socorro.» Consuela oír repetir estas palabras, dirigidas á españoles y á tantos cientos de leguas de la patria.

Los gastos que durante el año transcurrido tuvo la Sociedad, se elevaron á 1.058'870 pesos, y los ingresos á 8.041'600, con algunas más cantidades de los primeros por donativos y depósitos, viniendo á ser el capital social en fin de Diciembre pasado, de reales 73.674'750. Los socios socorridos fueron 14, siéndoles entregada la cantidad de 1.454'750 pesos, habiendo entre éstos uno al que se pagó el pasaje para Europa; los pensionistas que recibieron auxilios fueron 5, dándoseles la suma de pesos 1.174'750. Los españoles que no perteneciendo á la Sociedad, fueron sin embargo socorridos, ascendieron á 7, y el socorro consistió en 290 pesos: 19 españoles, número bien corto por cierto, ingresaron en la Sociedad durante 1880, dejando en la Caja 805 pesos. Reunió la comisión de exámen, dispuso fuesen aprobadas, y nombrados, como lo fueron, socios distinguidos, el presidente y el secretario de la Sociedad.

Útiles son, en general, todas estas asociaciones de beneficencia; pero lo son mucho más aquellas que, constituidas en tierra extranjera, socorriendo á los naturales de un país, como formadas por ellos mismos, no sólo cumplen el fin especial de su instituto, sino que aprietan más, por decirlo así, los lazos entre los hijos de una misma nacionalidad.

El asunto de la emigración está sobre el tapete, y el señor ministro de Fomento, con el buen deseo que le reconoce todo el mundo de querer dar solución á cuestiones crónicas, que pudiéramos llamar, impulsa á la comisión constituida para dar opinión sobre el asunto. Sin pecar de pesimista, porque no hay aquí quien no conozca el resultado que suelen tener los trabajos de toda clase de comisiones, y aquí somos muy pródigos en nombrarlas, creo que el resultado final de esos trabajos no va á satisfacer la general aspiración de que las emigraciones acaben. Eso sí la comisión llega al fin de sus tareas, lo que no siempre suele suceder. Recuerdo, allá en los tiempos de la revolución, el deseo que hubo de mejorar la condición de las clases obreras, de aumentar sus medios de existencia, y, en fin, de hacerlas, en lo que cupiera, más felices. ¿Y qué sucedió con este proyecto? Sufrió la suerte de todos los problemas que no se resuelven en España: cayó en manos de una comisión. Los individuos de ésta estaban animados de los mejores sentimientos; los más eran muy aptos y muy capaces. Se escribió mucho; se formaron legajos, y se hizo un interrogatorio largo, muy largo, que se remitió á aquellos que podían contestarle. ¿Qué sucedió despues? Que el cansancio y los sucesos paralizaron la buena intención de los comisionados. El asunto se quedó en tal estado. Se vió que había habido buenos deseos en el Gobierno y en los representantes del país de mejorar la condición de las clases obreras, pero que por el sistema de *estudios y expedientes*, que aquí todo lo trastorna, no se había llegado á un fin práctico.

La Junta encargada de estudiar los medios de evitar la emigración se ha reunido uno de estos días pasados, y ha redactado las preguntas que ha de dirigir á los gobernadores. Estas son importantes, y contestadas con conciencia y con pleno conocimiento de los hechos, pueden servir de mucho á la Junta para conocer las causas de la emigración de cada provincia y arbitrar los medios de evitarla ó paliarla. Sería de desear que, siquiera por una vez, quedara desmentido ese pensamiento, que es ya un axioma para muchos, que las comisiones, juntas y el eterno expediente español sirven sólo para no resolver jamás los asuntos que reclaman solución más pronta. Asturias y Galicia, que son las que pagan contingente más crecido á la emigración, estarían de enhorabuena.

Cierto que un país que no puede alimentar á sus hijos, cometería gran error cerrándoles sus puertas para que no emigraran; cierto que sería muy curioso saber las cantidades anuales que entran en España, remitidas á sus familias por emigrantes que trabajan en Africa ó comercian en América. Pero esto, ¿compensa los perjuicios que sufre España en general, y en particular algunas provincias? Sin duda que no. Esos españoles muertos en la Argelia; esos marineros catalanes, últimamente reclutados para servir en la marina de Buenos-Aires, según se ha dicho; esos desgraciados, alistados para la colonia de Port-Breton, de triste historia; esos que para irse á Venezuela, contratan con los corredores hasta

perder la nacionalidad: todos esos, si no por ellos, que ya han tenido la imprevisión de dejar la madre patria, por los que quieran imitarlos, merecen que se estudie el asunto y se resuelva.

No se resolverá; insisto otra vez sobre lo que ántes he dicho. A los veinte días de estar constituida, la comisión dirige un interrogatorio á los gobernadores, que contiene, por lo que es cuenta, cinco preguntas. Si los gobernadores contestan bien, como ántes he dicho, se tendrá un día luz sobre el asunto; pero si los gobernadores contestan bien, á la vez habrán resuelto el problema. Entónces, ¿para qué sirve la comisión? ¿No ha sido la encargada de resolver el problema, y no otras autoridades? ¿O es que la comisión se va á limitar á extender en un brillantísimo informe, muy literario y muy elocuente, lo que los gobernadores la den pensado y amasado?

Y ahora los gobernadores, ¿cuándo contestarán? Tendrán que dirigirse á los alcaldes, y los alcaldes esperar á desembarazarse de lo más apremiante de sus funciones municipales para contestar. Contestarán luégo como Dios quiera. El ministro ha tenido mejor deseo que acierto para tratar de resolver el problema. Dicen algunos que hubiera sido mejor crear un negociado más en el departamento de Fomento que estudiara el asunto. Sin contar con que no hay fondos para ello consignados, el negociado próximamente daría los resultados que dará probablemente la comisión. El señor Albareda no ha hecho lo que ha debido; hubiera estudiado el asunto, si sobre él ya no tiene hechos los estudios necesarios, y hubiera redactado el oportuno proyecto de ley. Bueno ó malo, mejor ó peor, el proyecto habría sufrido reformas y al fin se hubiera hecho algo, que podría mejorarse con el tiempo y las observaciones. El celo del señor ministro se ha engolfado en el mar de la tramitación, y ahora es posible no dé resultado alguno. ¿Cómo quedan esterilizados los mejores esfuerzos, cuando los que pueden hacerlo no tienen valor bastante para sobreponerse á las rutinas y preocupaciones administrativas!

La Sociedad española de salvamento de náufragos ha publicado un curioso *Boletín*, en el que constan el acta de la reunión general celebrada el 12 de Junio, la Memoria leída, la lista de socios y el balance general. La Sociedad camina prósperamente, y pronto dará frutos, á pesar del escaso tiempo que hace de su constitución. La Sociedad ha hecho gran propaganda por su idea, no sólo en los círculos oficiales, sino entre los particulares. A estas gestiones se debe que cuente hoy con 43 socios protectores, 344 fundadores, 501 suscriptores y 396 donadores. Respecto á las subvenciones oficiales que tiene pedidas, sus gestiones hasta hoy no han dado resultado, aquí donde basta tener por amigo un funcionario influyente para lograr lo que se desea. Merced á los esfuerzos de la Junta y á las buenas disposiciones de las provincias del litoral, se han constituido 18 Juntas locales, á las que pronto se unirán tres más. Los recursos con que en la actualidad cuenta la Junta central son 12.581 pesetas por suscripciones y 230,50 por donaciones. Para adquirir el material, la Sociedad estudia los mejores sistemas de aparatos y botes salvavidas que se conocen. No concluiré estas palabras sin recomendar eficazmente esta Sociedad á todo el mundo, pero muy especialmente á nuestras provincias del litoral. ¡Contribuyamos todos á salvar á los pobres náufragos!

La visita de los reyes á nuestras provincias del Noroeste hasta ahora no ha presentado otros incidentes que los característicos de este género de visitas. Por otra parte, la correspondencia que sobre ella aparece y las que aparecerán en nuestras columnas, dará á nuestros lectores idea completa del viaje regio. Sólo, sí, hacemos votos por que se realice el brindis pronunciado en uno de los banquetes; de que desde esta fecha el viaje regio sirva para que las provincias gallegas sean miradas con el interés con que hasta ahora no lo han sido.

ANDRES SANCHEZ DEL REAL.

LA MÚSICA POPULAR EN GALICIA (1)

El amor por la música y la poesía entre el pueblo gallego viene ya de remotas épocas.

Segun Estrabon, danzaban en sus fiestas al són de una flauta; y guiando el baile con trompetas, saltaban unas veces y otras se hincaban de rodillas, bajando el cuerpo rectamente. Silio Itálico, al describir las diversas naciones que acompañaron á Aníbal en su expedición á Italia, dice que los hijos de Galicia entonaban extraños cantares; que se gozaban en pulsar á compas las sonoras *cebras*, y en bailar hiriendo la tierra con un pié despues de otro. Estas palabras, dice D. Manuel

(1) A la amabilidad del distinguido maestro de la Escuela Nacional de Música, nuestro estimado amigo D. José Inzenga, debemos el siguiente artículo, que forma parte de una magnífica obra titulada *Cantos y bailes populares españoles*, cuya publicación no se hará esperar.

Murguía en su *Historia de Galicia*, dan el último toque á la descripción del antiguo baile de los gallegos, de que es hija legítima la alegre y varonil *Muiñeira*.

Aquellos versos del referido Silio Itálico:

*Nunc pedis alterno percussa vertere terra
Ad numerum resonans gaudentem plaudere cetras.*

parecen hechos para describir el baile querido de dichos campesinos: nada falta en ellos, ni el alegre ruido de escudos, ni el prolongado *aturuxo* con que desde la más alta antigüedad los celtas gallegos, como los demas de esta familia, expresaban su alegría.

Así, pues, tanto en el característico baile de la *Muiñeira*, como en el tradicional grito del *aturuxo*, en la antigua costumbre de prolongar indefinidamente el melancólico *a-lá-lá-laaa...* con que terminan muchos de los sentidos cantos que aún se oyen en la region galaica, y, por último, en la forma poética de la triada bárdica, restos venerados de otros tiempos, de otros hombres y de otra poesía que aún usa en sus cantares el poeta popular de las montañas que rodean á Santiago, fácil es observar que, á pesar del trascurso de los siglos, no han desaparecido los reflejos del elemento céltico que se descubre en los gallegos descritos por el poeta latino. Y si fijamos nuestra atención en tiempos aún más remotos, ¿quién sabe si por la constante ley del movimiento de los pueblos y de las diversas transformaciones que sus múltiples razas han experimentado al traves de los siglos, hallaremos algun día que muchos de estos antiguos cantos los entonaban ya en el riñon de Asia las primitivas tribus indo-europeas, trayéndolos á Occidente los hijos de ellas, que con el nombre de iberos ó celtas señorearon esta tierra? Mas dejando á un lado consideraciones históricas que necesariamente nos habían de alejar de nuestro propósito, y que carecerían de la suficiente autoridad en nuestros labios, manifestemos las gratas impresiones que en tan deliciosas comarcas hemos experimentado al escuchar el rico caudal de música popular que aún atesora el privilegiado suelo gallego, y que desaparecerán muy en breve á impulso de la majestuosa y rugiente locomotora, que cual inexorable ley de civilización y progreso, al recorrer con vertiginosa rapidez sus risueños valles, sus pintorescas costas y sus elevadas montañas, modificará, á no dudarlo, sus tranquilas y poéticas costumbres, imprimiendo en ellas nuevo sello de unidad nacional, que asimilándolas cada vez más á las del resto de nuestra Península, dará al traste con todos los elementos que desde época remota formaban lo que pudiéramos llamar su identidad provincial (1).

Sin duda por efecto de la poca comunicación de esta comarca con el resto de España, puede asegurarse que en ella se conservan aún con bastante pureza los cantos y danzas que tan fielmente retratan las dulces y tranquilas costumbres de sus moradores.

Leemos en un moderno escritor que hay algunos pueblos de Galicia donde todavía se ejecuta una danza entre hombres y mujeres, cuando van á algun santuario ó romería, en que, cantando coplas alusivas á la festividad al són de un pandero y una flauta, siguen bailando todo el camino, renovándose los danzantes cuando se cansan; y en vez de llevar palos ó broqueles para bailar al compas, como era costumbre en las procesiones religiosas de otros tiempos, usan un género de instrumento acústico, llamado por los gallegos *ferreñas* y en Castilla *sonajas*, muy parecido al *sistro* que usaban los sacerdotes de Isis, al que muchos llaman *curetes*.

Segun D. Manuel Murguía, infinitos son los cantos que aún se conservan en Galicia. En ellos se demuestra la gran influencia que tiene sobre el espíritu la vida exterior de sus habitantes. Apénas hay acto de ella, hasta el más vulgar, que no tenga su copla. Estos cantos pueden dividirse en sentenciosos y epigramáticos, históricos, de sentimiento, que dan á conocerlas costumbres generales ó de cada comarca, etc. Desde luégo puede decirse que todos ellos son inventados en ésta ó la otra parroquia, en donde quedan ó pasan á las demas. Todos están compuestos en dialecto gallego: algunos hay, escasos, que con toda evidencia son traducción del castellano.

Su música es, por lo general, poco variada, y tanto en ella como en la letra con que se cantan, domina cierta vaguedad, cierta tristeza indefinible, pero encantadora, característica de los pueblos del Norte.

El tono menor que en muchos de ellos se observa, y su movimiento algo pausado, les da un sello de melancólica sencillez que penetra sutilmente en nuestra alma, haciéndola experimentar vivas sensaciones de placer y de amargura. La espontaneidad musical de estas sentidas quejas del pueblo gallego se armoniza, ó más bien, se funde de tal modo con las pintorescas localidades en que se oyen, que de esta agrupación de elementos que tan vivamente halagan nuestra vista y nuestro oído, se originan á cada paso deleitosos y con-

(1) A Dios pedimos, y confiadamente esperamos, que no se realicen nunca, y de un modo tan absoluto, los vaticinios del maestro.

(N. DE LA R.)

movedores cuadros, llenos de poesía y sentimiento. Se ejecutan generalmente á coro y sin acompañamiento alguno, y en particular en el campo, en las aldeas y en las pequeñas poblaciones; mas en las grandes, mézclase frecuentemente la gaita, la chirimía, la flauta, la pandereta y el tamboril. Debe notarse que casi todos ellos concluyen con un interminable *a-lá-lá-laaa...* en que ostentan á porfía la duración del sonido, que por grados se desvanece hasta perderse en la profundidad de los valles; de lo cual ha debido originar se la popular copla que dice:

O cantar de galleguño
es cantar quenunca acaba,
qu' empieza con *taila lila*
y acaba con *taila la lá á á á á.*

Donde más puros y primitivos se conservan estos cantos, es en el interior de la región galaica, y más particularmente en las montañas; pues en la parte de las costas que llaman *marinhas*, suelen adulterarse mucho é introducirse también á cada paso nuevas canciones de origen americano.

Este caudal de melodías que aún existe en Galicia, es el producto de las diversas razas que han colonizado el país, y del distinto cielo bajo el que se desarrolla la inspiración. La melodía del valle y de la montaña, la de la ribera cántabra y oceánica, la del placer y de la melancolía, la del amor y la religión, la que se toca y la que se canta, podían *crystalizar* (digámoslo así) en figuras geométricas opuestas. El cuerpo será siempre uno y el mismo. Sobre la diferencia específica del cantar de Lugo y de la Coruña, de Padron y de Tuy, se halla el género único: *Galicia*.

El infortunado escritor D. Teodosio Vesteiro Torres, que en 1874 publicó en *El Heraldo Gallego* de Orense un precioso trabajo sobre la música popular de Galicia, y del cual hemos extractado y aplicado á esta reseña gran parte de su más sustancioso contenido, decía en uno de sus párrafos, con el entusiasmo propio de un verdadero amante de su país:

«Todo cuanto fuimos y somos los gallegos, está indeblemente estereotipado en nuestra música popular. Estos cantos anónimos, brotados de fantasías ignoradas, y transmitidas de padres á hijos, como santa herencia vinculada al país con el símbolo de nuestras aspiraciones y sentimientos, gota fresquísima de ese raudal de inspiración y sentimiento que es el carácter distintivo de los descendientes de las antiguas tribus gallicas.»

El carácter femenino de los celtas, añade el referido Vesteiro, trasciende en los cantos gallegos con toda claridad: aparte de su índole lírica, lo demuestra la circunstancia de ser las mujeres las que siempre hablan en ellos. No se ocultó esto á la perspicacia de Sarmiento y otros escritores, que hallaron un dato más para diseñar el agradable tipo de la mujer gallega.

Ella es la que inventa la música y la letra de todos ellos, para dar á conocer por este medio sus sentimientos, dirigirse y decir en verso toda clase de ternezas y dar avisos y consejos á las personas á quienes aman, burlarse de sus enemigos, disculpar sus defectos, etc.

Tal vez á esto se deba el sentimiento esencialmente femenino que en ellos domina.

El erudito escritor D. Manuel Milá y Fontanals, en su interesante obra de *Los trovadores en España*, y en la pág. 493, también afirma ser frecuente entre las mujeres de este país la composición de coplas con sus tonos ó aires. El canto de éstas ú otras coplas, añade, termina por un prolongado alarido, según hemos dicho, que no sería imposible, aunque parezca poco verosímil, que tuviese relación con el uso de los antiguos *callaicos patriis ululantes carmina linguis*.

Existe en Galicia una antigua costumbre, que acaso contribuya, y no poco según nuestro sentir, á conservar el rico caudal de sus canciones populares. En las bodas que en ella se celebran entre la gente del campo, tiene lugar generalmente un certamen de canto, en el cual sale premiado con el pan de la boda (*regueifa*) aquél que ha demostrado poseer mejor voz y saber mayor número de coplas, que las más son improvisadas. Asimismo, las mujeres conocidas en el país con el nombre de *cantadeiras* suelen entablar entre sí iguales luchas poético-musicales, ya recordando, ó bien inventando un sinnúmero de coplas á cual más sentidas.

En los puertos de las Rías Bajas, también los ciegos cantan antiguas canciones, ó las improvisan para celebrar la hermosura de la dama, la nobleza de los señores á cuya puerta piden limosna, como también para felicitarles las Pascuas y Año Nuevo.

Nunca deploraremos bastante el que la tradición no nos haya conservado al través de los tiempos la tonada de la histórica é interesantísima canción *No figueiral, figueirado* (1), de que nos habla Murguía en su *Historia*

(1) Escrito ya este artículo, nuestro amigo Varela Silvari, en conferencia particular, nos ha asegurado que dicha canción, que Murguía califica de monótona, existe y forma parte de un grueso volumen de *Composiciones de los siglos medios*, recogidas é ilustradas con notas por Bañeras, distinguido profesor que vivió y murió en Santiago, y que fué mucho tiempo director de la banda de música de la Casa de beneficencia de dicha ciudad.

de Galicia, y en la cual, según asegura, se cantaban las heroicas hazañas de los valientes gallegos libertadores de *las cien doncellas*; como asimismo los cantos de *ultraya* (de peregrinación), que no en lengua vulgar, sino en latín, entonaban los peregrinos que acudían á Santiago, según leemos en la ya citada obra de *Los trovadores en España*, de D. Manuel Milá y Fontanals.

Asegura otro escritor gallego, muy entusiasta de las cosas artísticas y arqueológicas de su país, que en Tuy óyese aún en los días de fiesta solemne una especie de himno ó marcha que ejecuta un trío de instrumentos de madera en la catedral, y cuyo origen é historia se desconoce, pero que debe ser de remota antigüedad, á juzgar por el especial carácter que le distingue. Hasta la fecha, y á pesar de nuestras reiteradas pesquisas, no nos ha sido posible proporcionarnos esta verdadera curiosidad artística.

Tampoco ha llegado á nosotros la música de unos cantares llenos de melancolía y sencillez, que, según el ya citado Murguía, entonan las mozas de Noya cuando van á la fuente, al molino ó á las *fiadas*, y cuya letra es como sigue (1):

Qu'unha noite no moñiño
unha noite non é nada:
unha semana inteira
esa si qu'é moñiñadal...

Válgame Dios, meu amore!
sempre ves cando peneiro,
si viñeras cand'amaso
fariach'un bolo inteiro.

Respecto de los bailes populares de Galicia, es muy digno de notar que en ellos el paso y las actitudes de las mujeres son poco variadas, aunque graciosas y sencillas, consistiendo la principal en llevar la vista fija en el suelo, los brazos doblados hacia adelante, manteniendo un movimiento de vaiven conforme al compás, y las manos cerradas sin castañuelas; en los hombres se observa generalmente que todos sus saltos y brincos de alegría son improvisados, sobre todo al final de la danza, como se hace notar en el baile de la *Muiñeira*, que es el más característico.

Objeto de atención y curiosidad es también para todo músico la gran semejanza de algunos aires de esta región con los de ciertas comarcas de Italia y de Irlanda. Muchos de ellos, por su especial estructura y delicado sentimiento, nos recuerdan asimismo frases melódicas que de continuo vemos en las modernas óperas y en los célebres cuartetos de instrumentos de cuerda de los inmortales clásicos del arte, Haydn y Mozart. En prueba de ello, no creemos aventurado el decir que en el tan popular canto de *Alalás* se halla fielmente retratado el espíritu melódico de la conocida romanza irlandesa titulada *La última rosa*. El andante del *quartetto* (obra 76) de Haydn, recuerda bastante un cantar que con frecuencia se oye entre los aldeanos de la vega que besa el Miño. Los de las riberas del Ulla tienen también gran parecido con los que entonan los campesinos de las cercanías de Roma, Terracina, Cápua y el Piamonte. La balada de Pierotto de *Linda de Chamounix*, respira todo el perfume de los cantos con que alivian sus faenas los pescadores de las costas gallegas. Y por último, ¿quién no halla alguna reminiscencia de la característica *alborada* en la danza de bailables de Gounod, y no recuerda la música típica de la *Muiñeira* en algunos coros de la *Sonámbula*, y más aún en la introducción de *Lucia*, del insigne compositor de Bérghamo?

No nos detendremos en vanas reflexiones respecto de estas singulares coincidencias, que no pueden ocultarse al buen criterio del artista, y cuyo origen, no ya de un modo positivo y concreto, mas ni siquiera aproximadamente, es fácil señalar.

Pasemos, pues, á enumerar todos los cantos y bailes que de Galicia hemos recogido y coleccionado, no sin algún trabajo y perseverancia, y que, tanto por su carácter como por la diversidad de ellos, podrán dar una exacta idea del género especial de música que aún se conserva como incrustada, por decirlo así, en los usos y costumbres y manera de ser de los honrados moradores del suelo gallego.

En primer término, y como el más típico de todos ellos, hallarán nuestros lectores diferentes versiones de la *Muiñeira*, ya con letra ó sin ella, y acompañado de cuantas noticias hemos podido adquirir acerca de su origen y modo de bailarlo. La característica *alborada*; algunos cantos de los valles del Ulla, conocidos con el nombre de *Alalás*; el *Cantar do pandeiro*: un canto de las montañas de Cervantes (Lugo); varias tonadas de antigua procedencia, entre ellas una recogida en Pontevedra, que recuerda la estructura y tonalidad del *canto llano*; cantos de cuna; una *cantinelita*; un *ani-novo*; un *villancico*; un canto de *aguinaldo*; dos cantos del género de la *Muiñeira*; otro de un labrador; otro de un mendigo de Lugo; otro procedente del Vierzo, un fragmento de música de gaita con la descripción de dicho instrumento, y una pequeña semblanza del gaitero gallego; una noticia sobre el baile llamado *La Pela* ó

(1) *Ilustracion Española y Americana*, año 1874, núm. 28.

El Pelao: un breve apunte sobre el *Contrapaso*: algunas consideraciones sobre el *aturuxo*, grito peculiar del pueblo gallego, y, finalmente, una canción de las *Marinhas*, forman, por decirlo así, el contingente musical que como resultado de nuestras investigaciones en el país galaico, daremos á conocer en breve (así lo esperamos), á los amantes del género popular.

Pero antes de terminar esta pequeña reseña, debemos hacer constar, porque así cumple á nuestra buena fe artística, que si bien la mayor parte de estos cantos, como ya hemos dicho, han sido recogidos y anotados por nosotros mismos durante nuestra permanencia en las diferentes localidades que de tan hermoso suelo hemos visitado, algunos de ellos están tomados de la *Historia de Galicia* del referido Murguía, añadiéndoles nueva armonización; otros los debemos á la bondad y decidido entusiasmo que á este ramo de la música profesan algunos hijos del país, que solícitos nos brindaron con su cooperación, para el buen resultado de nuestras investigaciones; y, por último, la valiosa ayuda y protección de muchos de nuestros compañeros de arte, de distinguidos aficionados y verdaderos amigos, cuya excesiva amabilidad nunca alabaremos bastante, ha contribuido también muy poderosamente al logro de nuestros anhelados propósitos.

Nada más justo, pues, que mencionar en este sitio los nombres de D. Marcial del Adalid, D. Isidoro Blanco, D. José Varela Silvari, D. Leandro Vallarino, don Antonio Castro, D. Santiago Pan, D. Gabriel Rodríguez, D. Ambrosio P. Sierra, D. Juan García, y el maestro San Clemente de la catedral de Santiago, que tan acreedores son á nuestra eterna gratitud, y al aprecio, consideración y estima de todo buen español, amante de las glorias de su patria.

JOSÉ INZENGA.

BIOGRAFIA

DON VICTORIANO SANCHEZ Y BARCÁIZTEGUI

Nació este valiente marino en la ciudad de Ferrol el día 23 de Abril de 1826, hijo de D. Fermin Sanchez y de doña Lucía Barcáiztegui, oriundos ambos de nobles familias de Asturias y de Vizcaya.

Desde su ingreso en la armada, muy joven aún, en la clase de guardia marina, fué siguiendo su carrera, sobresaliendo entre muchos de sus compañeros por sus estudios y servicios, hasta el año de 1859, que ascendió á jefe, con el empleo de capitán de fragata.

En 1866 tuvo ya ocasión de distinguirse por sus nobles y valerosas conciones de carácter, mandando la fragata *Almansa*, en el combate del Callao, el memorable día 2 de Mayo, en que la moderna marina militar ha reverdecido los laureles de las antiguas armadas de España.

Ascendido por aquel glorioso hecho de armas á capitán de navío, continuó desempeñando distinguidos destinos de su carrera; siendo uno de ellos el de comandante director y jefe de estudios de la *Escuela naval flotante*, inaugurada en 1.º de Abril de 1871, en la fragata *Asturias*, hallándose ya en la clase de capitán de navío de primera, equivalente á brigadier en el ejército, desde 1868.

Nuestras desdichadas discordias civiles habian ido produciendo lamentables sucesos; y hallándose aquel digno jefe mandando el arsenal de Ferrol en 1872, fué sorprendido con la sublevación republicana en el mes de Octubre, teniendo que pasar por las amarguras de su angustiosa situación, sin embargo de haber sido tratado con la más fina consideración por parte de los sublevados.

La reproducción de la guerra carlista, que había terminado en 1839 con el abrazo de Vergara, llevó á Sanchez Barcáiztegui al difícil cargo de comandante general de las fuerzas navales de la costa de Cantabria, que, exiguas en un principio, fueron aumentando rápidamente con buques mercantes, mandados por oficiales de guerra, verificando así las operaciones de aquella campaña, en combinación con las fuerzas del ejército, venciendo dificultades sin cuento.

Corría el mes de Mayo de 1875, y en la mañana del 13 salían de San Sebastian los buques *Africa*, *Gaditano*, *Segura* y *Mieres* sobre Guetaria para batir al enemigo; é incorporándose á aquella pequeña división la fragata *Consuelo*, mandó Sanchez romper el fuego sobre las alturas de Gárate, cuyos fuertes causaron grandes averías á las fuerzas sutiles, que se batían en condiciones muy desventajosas, por el poco alcance de su artillería contra la de mayor potencia de los carlistas. Continuaron, sin embargo, las operaciones; y sabedor Barcáiztegui de que el vapor *Ferrolano*, al navegar cerca de Motrico, había sido hostilizado por una batería que el enemigo había colocado en la boca del puerto, pasó el día 26, á bordo del *Colon*, para practicar por sí mismo un reconocimiento sobre aquel punto, siguiéndole el *Ferrolano* y la goleta *Africa*. Roto el fuego contra una batería que los carlistas estaban construyendo en las alturas de Zumaya, no fueron contestados sus disparos, y la división continuó recorriendo la costa hasta que, hallándose al frente de Deva, recibió el *Ferrolano*

un disparo de la batería allí situada, y después otros varios, no sólo de dicho punto, sino de la batería de Motrico, cuyos fuegos eran contestados por nuestros buques.

A las doce y tres cuartos de la tarde de aquel día, un proyectil disparado desde Motrico pasaba por entre los palos del vapor *Colon*, y á los pocos instantes otra granada chocaba en el costado derecho del valeroso Sanchez Barcáiztegui, reventando en su pecho y dejándole horriblemente destrozado. Cascos del mismo proyectil herían á otros jefes y oficiales que estaban á su lado, y el *Colon* presentaba un cuadro desgarrador.

Los restos del valiente marino fueron trasladados á la goleta *Caridad*, en la cual se le han tributado al cañon los honores fúnebres que á su jerarquía correspondían, y al siguiente día por la tarde se celebró su entierro en la ciudad de San Sebastian, con los honores de Ordenanza, concurriendo en masa la población á rendir un justo tributo de admiración y afecto al ilustre mártir de nuestras discordias civiles.

El rey D. Alfonso XII, profundamente conmovido, dispuso que sus restos mortales se condujesen á Cádiz, para ser sepultados en el panteon de marinos ilustres, y que uno de los avisos que se construían en Francia, por cuenta del Gobierno español, tomase el nombre de *Sanchez Barcáiztegui*. En su consecuencia, ha sido exhumado su cadáver en el cementerio de San Sebastian en la tarde del 28, y embalsamado á pesar del estado de descomposicion y destrozamiento en que se encontraba. El día 5 de Junio se celebraron solemnes honras fúnebres en la iglesia de Santa María por el eterno descanso del valeroso marino, ostentándose un magnífico catafalco, en cuyos cuatro lados se leía: *Callao, Guetaria, Zarauz, Motrico*.

El día 8 se trasladó el cadáver al vapor *Colon*, con igual solemnidad, para conducirlo á Cádiz. Los buques embicaron sus vergas, la *Consuelo* hizo los saludos al cañon y el pueblo de San Sebastian volvió á tributar en ese día su última demostracion de cariño y de respeto al valeroso finado.

La ciudad de Ferrol había recibido la triste noticia de su muerte con profundo sentimiento. Pertenecía á una de las más antiguas, honradas y distinguidas familias del pueblo. Todos recordaban su niñez, su juventud y su educación aquí; y el ilustre ayuntamiento, interpretando fielmente los sentimientos del vecindario, acordó que una de sus calles llevase, como lleva, el nombre de *Sanchez Barcáiztegui*. Los vates ferrolanos publicaron poesías á su memoria, y los miembros que de su familia aún existían aquí, eran consolados con las lágrimas de los ferrolanos. Promoviéndose una suscripción popular para erigir una estatua á su memoria, y S. M. el rey mandaba inscribir en la losa funeraria de su sepulcro el siguiente epitafio:

†
AQUÍ YACE
EL SEÑOR DON VICTORIANO SANCHEZ
Y BARCÁIZTEGUI
CAPITAN DE NAVÍO DE PRIMERA CLASE
COMANDANTE GENERAL DE LAS FUERZAS NAVALES
DE LA COSTA CANTÁBRICA
NACIÓ EL 23 DE ABRIL DE 1826
SE DISTINGUIÓ DESDE EL PRINCIPIO DE SU CARRERA
ILUSTRÓ SU NOMBRE MANDANDO LA «ALMANSA»
EN EL COMBATE DEL CALLAO
ARBOLANDO INSIGNIA DE PREFERENCIA Á BORDO
DEL VAPOR «COLON» FRENTE Á MOTRICO
MURIÓ GLORIOSAMENTE ARREBATADO POR UNA
BALA ENEMIGA
EL 26 DE MAYO DE 1875
R. I. P.

El modelo de la estatua que el pueblo de Ferrol levantaba para perpetuar su memoria, fué encargado al notable escultor de Madrid, Sr. Ponciano, y para su colocacion fué designado el centro de los jardines que llevan su nombre. Subastado el pedestal, se terminó en 1877, renunciando el contratista, que lo fué el señor Meselo, de las obras del nuevo dique de la Campana, el importe de su coste, contribuyendo así al patriótico pensamiento, y ofreciendo también fabricar, sin retribucion, el zócalo en que descansa la verja de hierro que circuye el pedestal. Accediendo S. M. el rey á los deseos del ayuntamiento, ha prestado su aprobacion para que se fundiese en estos arsenales la estatua que se había de vaciar en cobre. En su consecuencia, recibido el modelo á fines de 1877, fué remitido al arsenal en Marzo de 1878. Detúvose su fundicion por otros trabajos urgentes de servicio, hasta que en el presente año fué terminada. Esta obra es digna del artista que la modeló y del taller de fundicion que la ha vaciado. El parecido es exactísimo, y la actitud propia del carácter del valiente marino, y del momento en que se le representa á bordo del buque en que pereció.

Aprovechando la visita de SS. MM. á este departamento, el Excmo. Ayuntamiento de Ferrol detuvo la inauguracion de la estatua hasta la llegada de los reyes, incluyendo aquella solemnidad entre los festejos que se han preparado; y en el día de hoy, después de haber presenciado SS. MM. en el arsenal del Astillero

la colocacion de las quillas de dos nuevos cruceros, que llevan sus nombres y que han de aumentar el tan necesario material flotante de nuestra exigua armada, se han dirigido al centro de los jardines de *Sanchez Barcáiztegui*, donde las reales personas eran esperadas por la corporacion municipal en un elegante templete, cercado de inmensa multitud. Allí, entre vítores y aclamaciones del pueblo ferrolano y de las tropas, y al armonioso y solemne sonido de las músicas militares, fué descubierta la preciosa estatua del que había sido uno de los primeros ayudantes de campo de don Alfonso XII y del bravo marino, que había dado su vida en defensa de su patria y de su rey. Nuestro joven monarca cautivó al auditorio, en tan solemne acto, con un improvisado discurso, alusivo al objeto, y pronunciado con bellas y oportunas frases, y fuerte entonacion.

El cuerpo de la estatua se compone de cuatro piezas, y ademas los atributos, consistentes en armas y efectos navales. Tiene dos metros y sesenta centímetros de altura, y pesa mil kilogramos.

JOSÉ MONTERO Y ARÓSTEGUI.

Ferrol, 12 Agosto 1881.

RECUERDOS DE ASTURIAS

Torre de la catedral de Oviedo.—Recuerdo de las cercanías de Covadonga.—Un crepúsculo en la costa.—Puente sobre el Nalon.—Apunte en el puerto de Gijon.

Es tarea de suyo difícil trasladar al papel cuantas ideas y recuerdos acuden á la mente sobre el hermoso y pintoresco país de cuyas agrestes y musgosas montañas brotara un día, si lejano por el tiempo transcurrido, próximo por su grandeza y por sus majestuosas resonancias, el grito de independencia que, repetido por los ecos de las montañas y los bramidos de las olas, sirviera de base única y exclusiva, no ya sólo para la reconstitucion de nuestra nacionalidad dispersa y arrojada á merced de los árabes, sino que también de amparo y defensa á la Europa entera, que, parapetada en nuestros heroicos esfuerzos, pudo verse libre de aquella invasion, que amenazó en sus principios cuanto de valadero y existente había en sus leyes y costumbres, instituciones y creencias. Y si difícil para todos, mucho más ha de serlo para mí, que colocando mis débiles fuerzas frente á la verdad que respira el dibujo estampado en la pág. 270, lucho con el temor y el descejo; temor y deseo lógicos y justificados uno y otro; el primero, porque nada puedo yo decir, no ya que supere, sino que llegue á reflejar los recuerdos de Asturias, como el dibujo mismo; y el segundo, porque, dado el orgullo que entraña nuestra mortal condicion, quisiera conmovier á mis lectores y hacerles pensar y sentir, como yo lo hago, sobre esa hermosa parte de nuestra hermosa España, en la cima de cuyos montes blanquea la nieve, imágén del candor, y en cuyos frescos valles, matizados de flores, enamoradas de los arroyos, cuyas ondas besa, se respiran y dibujan, con todos los alientos del placer, todos los suspiros del amor y todas las sonrisas de la vida.

Recuerdos de Asturias llama el Sr. Escalera á su dibujo; no puede darle nombre más propio y adecuado á las circunstancias que en él concurren, por cuanto ha sabido reunir en su obra, desde lo bello por su grandeza, hasta lo bello por su humildad; desde lo grande por sus majestuosos artísticos conceptos, hasta lo grande por la rusticidad y sencillez de sus contornos; desde la gótica gigantesca catedral, hasta la humilde casa protegida por frondosos árboles; desde la obra del hombre para Dios, hasta la obra de Dios para el hombre.

Aparece en primer lugar la torre de la catedral de Oviedo. Esta torre, que mide de altura 284 pies, y es una de las mejores que como muestra de arquitectura gótica existen, consta de cinco cuerpos: el primero, desde el pavimento hasta la bóveda del pórtico, donde se encuentran los dos arcos de frente y costado del mismo; modelo de elegancia y sencillez; el segundo, que comprende desde la bóveda del pórtico hasta el reloj, adornado de primorosas ventanas ojivales, llenas de riqueza en el adorno; el tercero, desde el reloj al piso de las campanas, casi igual al anterior; el cuarto, desde el piso de las campanas hasta la aguja, que constituye el quinto, y la cual, rodeada de cuatro torrecillas circulares, se eleva majestuosa como un trozo de encaje gigantesco. El cuarto cuerpo es de construcción posterior, y por consiguiente ménos bello que los otros.

Recuerdo de las cercanías de Covadonga ocupa el segundo término, y le componen varias humildes casas, de las comunes en el país, protegidas por la sombra de robustos árboles que á su lado se levantan.

El dibujo del centro es un crepúsculo en la costa. Su autor le hace tener efecto en las inmediaciones del cabo de San Lorenzo; y á la verdad, que no podía elegir sitio más á propósito para sepultura del día. En un terreno como aquel agreste, sombrío y solitario, el declinar del sol, que refleja trémulo sobre las rocas, es triste é imponente; y á medida que la luz amengua y la oscuridad avanza, el mar se colora de sombra, los peñascos parecen recoger sus átomos para adquirir ma-

yor dureza, y la frágil barquilla que huye á lo lejos parece el emisario de la muerte llevando la fatal noticia á remotos países. Entonces, si á aquellas horas amargas, cuando luchan la sombra y el reflejo, mirais al pescador recoger sus redes para trasladarse á su pobre morada, os parece el fantasma de la duda vagando por un campo de tinieblas.

El puente rústico sobre el Nalon, rio el más caudaloso de la provincia, es de madera y de gran longitud; pero, más que por estas cualidades, se halla apuntado por la bella y frondosa ribera que desde su altura se domina.

Da remate á la obra un apunte en el puerto de Gijon, en el momento, tan comun para aquella villa, en que, pasada la lluvia, tienden las velas de sus barcos los marineros á los rayos del sol. En estas circunstancias presenta el puerto un tinte melancólico; aquellas velas mojadas por la lluvia tienen algo de fúnebre y sombrío.

Aquí terminaríamos nuestra tarea si antes no tuviésemos que admirar el sabor de verdad que respira la obra, cuya contemplacion nos hace pensar en aquel país de delicias, que queda para siempre en la memoria del que por una vez lo contempla, y suplicar á nuestros lectores dispensen la pobreza del artículo y hagan merced de sus bondades al autor, aunque sólo fuere por la idea que le guió al escribir sus mal perjeñadas líneas.

JOAQUIN DICENTA.

FERRO-CARRIL DE LUGO Á RIVADEO

Sr. Director de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA. Muy señor mio: He visto en el número 22 de LA ILUSTRACION, correspondiente al 8 del actual, un corto artículo relativo al proyectado ferro-carril de Lugo á Rivadeo, excitando el celo de cuantos acarien este pensamiento, incluso los presuntos diputados á Cortes de aquellas comarcas, á fin de que dicho proyecto pueda llegar á sazón.

Conozco algo el pensamiento, inaugurado hace bastantes años por el genio emprendedor de D. Segundo Torres, quien á sus expensas, ó á las de cierta compañía inglesa, formuló un trazado que, arrancando de Rivadeo, seguía la llanura al O. de la costa hasta Cillero, márgenes del rio Masma, desde donde empezaba la ascension á las montañas por las estribaciones del Mondigo y sierra Cadera, pero dejando á dos leguas de distancia la importante ciudad de Mondoñedo, de que no puede racionalmente prescindirse, tratándose de abrir vía por aquella parte.

Los apreciables aunque rudimentarios trabajos de Torres, aconsejaron sin duda al Gobierno comprender esta línea entre las generales de ferro-carriles peninsulares (decreto 23 Noviembre de 1877). Posteriormente, en 1878, publicó D. Manuel Reinante, vecino de Rivadeo, una curiosa Memoria recordando la notoria utilidad de esta nueva vía, presentando sus opiniones y cálculos con laudable verdad, patriotismo y riqueza de datos económicos y estadísticos.

Por lo que á mí toca, no abrigó, no debo abrigar aspiraciones de acierto en las indicaciones que voy á permitirme respecto á la más fácil, corta y económica direccion de esta nueva vía, para el caso de que llegue á adoptarse ahora ó en algun tiempo, contando siempre con su escala estacional de Mondoñedo, su tránsito por comarcas ricas y populosas, y su acceso ó enlace con los puertos de Foz, San Ciprian y Vivero, rozándose de paso con las conocidas fábricas de Sargadelos.

Mi pensamiento es muy sencillo, y á mi modo de ver, en alto grado oportuno. Lugo se ha comunicado siempre, desde el origen de los tiempos, por un camino designado por la sabia Naturaleza, por un camino elegido por los comarcanos, camino de herradura directo por lo que llaman tierra llana, zona del Miño, por la FERIA de Castro y Puente-Otero hasta entrar en los montes de Vian. La nueva carretera por Villalba, hoy tránsito de coches y carretería, ha dejado bastante solitario este camino primitivo, aunque con un rodeo el de Villalba de algunos kilómetros.

Los montes de Vian ni son fragosos ni difíciles para ser faldeados por la vía férrea hasta la garganta de Lindin, lugar de la jurisdiccion de Mondoñedo, á tres kilómetros próximamente de distancia de esta ciudad. Mondoñedo está situado en una cuenca profunda y no extensa, cuyo marco horizontal lo forman las altísimas montañas Cadramon, Infesta y Padornelo, sin otra obra que por el N. á la marina, por donde se desliza el Marma, no escaso de aguas. Así que la bajada directa de Lindin á Mondoñedo en ferro-carril es de todo punto imposible: la que hoy tiene para herradura proyectará próximamente un desnivel de doce ó quince por ciento, y aun quizá más por partes.

Ahora bien: considero preferible, como llevo dicho, el trazado de este ferro-carril por la zona directa que vengo describiendo; á saber, de Lugo ó sus inmediaciones á Quintela, FERIA de Castro, Puente Otero, Vian y Lindin, tomando de este lugar ó garganta geológica la parte más baja que ofrezca la Naturaleza ó el arte.

Aquí empieza el descenso de las montañas á las tierras bajas hasta ganar la costa. Dejo manifestado ser imposible la bajada directa á Mondoñedo. Creo, en su virtud, que ésta se logrará con un desnivel de 1 por 100, poco más ó ménos, faldeando el Padornelo por su cabecera al N., de cuya montaña forma parte el término de Lindin por el S. E., dominando por lo alto el espléndido valle Lorenzana; y como la tal montaña forma el remate de un ramal de aquel sistema geológico, pudiera buscarse el desarrollo de la vía por esta cabecera, bordeándola de S. á N. y revolviendo la curva al S. O. hasta el lugar de Arroyo (ó Arfojo), Landrove y Pedrido. En este punto la estación de Mondoñedo, un kilómetro próximamente del barrio San Lázaro, extremo de dicha ciudad. Esta curva por la parte exterior de la montaña quizá pudiera acortarse perforando el Padornelo.

Todavía desde Pedrido continuaría el descenso hasta las riberas, ya muy próximas, del Marma, siguiendo sus márgenes hasta las hermosas campiñas de Foz, punto de empalme con proyectos futuros de otras vías ya indicadas á Sargadelos y Vivero, aproximándose éstas en su tránsito á los amenos y feraces valles de Fazouro, Oro, Landrove y otros.

Por las cercanías de Foz había que elegir el sitio más oportuno para echar un puente sobre el Marma, y una vez ganada la orilla derecha, quedarían hasta Rivadeo unos 15 kilómetros de marina, llanos, rectos, en extremo pintorescos, sin obstáculos y como tirados á cordel.

No es del caso tratar aquí de la continuación de esta vía por tierra asturiana hasta empalmar en Aviles con la otra vía general de Oviedo, dejando así redondeado el plan de comunicaciones acordado en la referida fecha de 23 Noviembre de 1877.

Considero suficiente lo expuesto, y no podría tampoco extenderme más sin abusar de la bondad de la redacción, á la vez que de la paciencia de los lectores, caso de llegará publicarse este desaliñado escrito. No puedo alegar conocimientos técnicos, por ser ajeno á la ciencia del ingeniero, pero sí algunos geográficos y locales que tengo de aquel país, además de mi ardiente patriotismo por el mismo, de donde soy como hijo, y la obligación que tenemos de contribuir al bien público por los caminos de la justicia y la conveniencia.

Hágase ó no se haga el camino, tarde mucho ó tarde poco en realizarse éste que no es hoy más que un proyecto embrionario, lo expuesto será un dato más, aunque escaso de autoridad, para que los sacerdotes de la ciencia hagan de él el uso que tengan por conveniente.

ANGEL J. PASARÓN Y LASTRA.

ANALOGÍA Y SEMEJANZA

ENTRE ALGUNAS ADIVINANZAS GALLEGAS Y CASTELLANAS

Comparando las adiviñas con las adivinanzas castellanas contenidas en nuestra *Colección* (1), hallamos las siguientes análogas:

Cara á casa van pra ó monte, e cara o monte veñen pra a casa.

Solución.—Os cornos d'a cabra.

A esta adiviña, que ocupa el núm. 3 del apéndice número 2 de nuestra colección, corresponde la castellana núm. 182, pág. 61, aplicable á la cabra, y procedente de un pueblecito de la provincia de Santander, que dice:

¿Cuál es aquella que cuando va para el monte mira para casa, y cuando va para casa mira para el monte?

La adiviña núm. 8:

Duas nais e duas fillas van a misa con tres mantillas.

Solución.—Nai e filla; esta, nai, a sua ves, de neta d' a primeira.

es igual á la adivinanza núm. 41 de la Fernan Caballero, que dice:

Dos madres y tres hijas van con tres mantos á misa.

y enteramente análoga por su fondo á la que ocupa en la nuestra el núm. 512:

El boticario y su hija, el médico y su mujer, se comieron nueve huevos, todos cupieron á tres.

La núm. 10:

¿En qué se parece un físico á unha ermita?

Solución.—En que non ten cura.

ésta, que consideramos más bien pregunta ingeniosa que adivinanza, existe exactamente igual en castellano. Sinrok, en su colección, contiene aproximadamente 850 acertijos de esta especie.

La núm. 10:

Estírase e non chega, e se s' encolle, sobra.

Solución.—O brazo e man pra levar á boca.

En castellano existe una enteramente igual, no inserta en nuestra colección, que dice:

En mi casa hay un pozo con una sogá, que estirada no alcanza, doblada, sobra.

(1) *Colección de enigmas y adivinanzas en forma de Diccionario*, por Demófilo. Sevilla, 1880.

La que ocupa el núm. 163, y que parece haber inspirado la anterior coplilla, es como sigue:

La sogá de doña Geroma extendida no alcanza, doblada, sobra.

La núm. 13:

Fun a pereira de peras; peras non comin, peras non guindei, nin deixei peras.

Solución.—Tiña duas; collin unha e deixei outra.

Esta composición, que, como hemos dicho en el apéndice de nuestra colección, es más bien un problema que una adivinanza, tiene una enteramente análoga, que es la que ocupa el núm. 20 de las ribagorzanas, y dice:

Yo llegué á una perera; n' habeba peras, no me llevé peras, ni comí peras, ni dejé peras.

La núm. 14:

Leira branca, semente negra, cinco cabezallas, e unha chavella.

Solución.—Papel, tinta, dedos e pluma que n' o papel escribe: enteramente análoga á la 405 de nuestra colección:

Campo blanco, flores negras, y un harado de cinco yeguas;

y casi igual á la mallorquina núm. 1, catalana número 21, y á la ribagorzana núm. 32. También es análoga la portuguesa, que ocupa el núm. 10 de los enigmas populares publicados por Z. Consiglieri Pedroso, en sus *Contribuições para un romanceiro e cancionero popular português*:

Cinco lailharicos, una balhareta, o chao é branco, a semente é preta.

(LISBOA.)

Solución.—A escripta.

La núm. 18:

Pelo por fora, pelo por dentro, érgom' a perna méto-a n' o medio.

Solución.—O pantalon, ou a media.

Igual á la núm. 17 valenciana, y la núm. 15 ribagorzana. Hay una castellana, no contenida en nuestra colección, que dice:

Pelos por fuera, pelos por dentro, alzo la pata y métola en medio.

Existe también una portuguesa, citada por el señor F. A. Coelho en sus *Romances populares e rimas infantis portuguesas*:

Branca por fora, branca por dentro, algo a perna metto-l' h' a dentro.

(COIMBRA.)

Solución.—As ceroulas.

La núm. 20:

¿Qué cousa cai n' o chau e non rompe, e se cai n' a auga, rompe?

Solución.—O papel.

Enteramente análoga á los números 773 y 778 de nuestra colección:

Cae en un tajo y no se mata; entra en el río y se desbarata.

Cae de una torre y no se lastima; entra en el río y se vuelve harina.

La núm. 22:

¿Qué cousa é cousa qu' anda e anda e á casa seu dono nunca chega?

Solución.—O muíño.

Igual á la 663 de nuestra colección, que dice:

Anda, anda, y nunca llega á casa de su amo.

La núm. 24:

¿Qué gardan os ricos, e os pobres desprecian?

Solución.—Os mocos.

Igual á la 5 valenciana y la 39 ribagorzana.

La núm. 26:

¿Quén e' un dente chama po-l-a gente?

Solución.—A campana.

Análoga á la 8.^a catalana, 14 valenciana, 13 asturiana, y 61 ribagorzana.

La núm. 32:

¿Qu' é ringleira de señoras, unas mexando n' as outras?

Solución.—As tellas de calquera tellado cando chove.

Igual á la 963 de nuestra colección:

Muchas damas en un corral y todas mean á la par.

La núm. 35:

¿Qué son catro roda-montes, con catro cichafontes e un dalle-dalle?

Solución.—A vaca, co as suas patas, ubre e rabo.

Igual á la castellana:

Cuatro andantes, cuatro mamantes, un quita-moscas y dos apuntantes.

Véase lo que decimos en el artículo en que tratamos de las adivinanzas de la vaca y del buey.

La núm. 38:

Señorita moi enseñoritada, chea de remendos sin unha puntada; sai d' a sua casa cantando, e entra n' éla caladiña.

Solución.—A galiña de pintarrajadas plumas, ó sair d' o galiñeiro e o entrar n' él.

Igual á la 441 de nuestra colección:

Una señorita muy señoreada, con muchos remiendos y ninguna puntada.

Igual también á la 13 ribagorzana.

La núm. 41:

Unha dama entrou aquí e un galan entrou con éla; non marchou, nin está aquí; ¿qué diremos que foi d' éla?

Solución.—A vela e o candealeiro. Consumida aquela, quedou este.

Hay una castellana, que dice:

Una dama ha entrado aquí, un galan entró con ella; no se ha ido ni está aquí; ¿qué se ha hecho esta doncella?

La núm. 42:

Unha vella arrugadiña n' o cucioño unha tranquiña que se ll' a bica o señor, Non así o labrador, e ben quixera él, a fe, adivinam' o que é.

Solución.—A pasa.

Véanse los números 781, 2.^a de las catalanas, 13 de las mallorquinas, 13 de las valencianas, y 9 de las asturianas. La 1.^a es como sigue:

Una vieja muy arrugadita; en el culo una tranquita.

y todas las demas calcadas sobre ésta.

La núm. 43:

Vestido sobre vestido, vestido de pano fino; n' o saberás est' ano, nin tampoco o que viñer, hasta que ch' o eu dijér.

Solución.—A cebola.

La variante

Quen me mira e me desfai, ha de chorar mais por min que chorou por sua nai,

tiene completamente el corte de una copla andaluza de jaleo, y la idea que la informa ha dado origen a muchas adivinanzas y algunas coplas, y aun quizás al modismo

Dar cebollas á morder.

como indicamos en la nota puesta á la soledad, que ocupa el núm. 339 de nuestros *Cantes flamencos*.

Puede verse desde el núm. 257 hasta el 266 de las adivinanzas castellanas de nuestra colección, entre las cuales se encuentra la 264:

Casquete sobre casquete, casquete de paño fino; no lo aciertas en un año, ni en dos, si no te lo digo.

La 1.^a asturiana y la 23 ribagorzana, que son enteramente análogas.

La núm. 44:

¿Qué é unha cousa que canto mais grande é méenos se ve?

Solución.—A oscuridade.

Igual á la 750:

¿Qué cosa es, que miéntras más grande méenos se ve?

La núm. 45:

N-o monte nace, n-o monte se cria, cando ven á casa hai mais choros c' alegría.

Solución.—A caixa d' o morto.

Enteramente igual á las 190 y 191, que dicen:

En el campo fui criada, en el campo fui nacida; donde quiera que yo entro todos lloran y suspiran.

Al campo fui y corté una tabla, y en cada casa que entraba, lloraban.

La núm. 49:

¿A que non sabes o que é y-o que non é unha airexiña branca sin porta nin tranca?

Solución.—O hovo.

Igual á las portuguesas recogidas por Coelho y Pedroso respectivamente, una de Coimbra y otra de Portugal, que así dicen:

Casinha branca sem porta nem tranca.

Egrasa branca sem porta nem tranca.

Y á la 539 castellana:

Una iglesia blanca sin puerta y sin tranca; no entra en ella luz alguna, ni de vela, ni de sol, ni de luna.

La 4.^a catalana y la 7.^a valenciana algo análogas, así como la 1.^a vascongada y la 6.^a asturiana.

La núm. 50:

Verde n-o monte, Negro n-a praza, e encarnado n-a casa.

Solución.—O carbon.

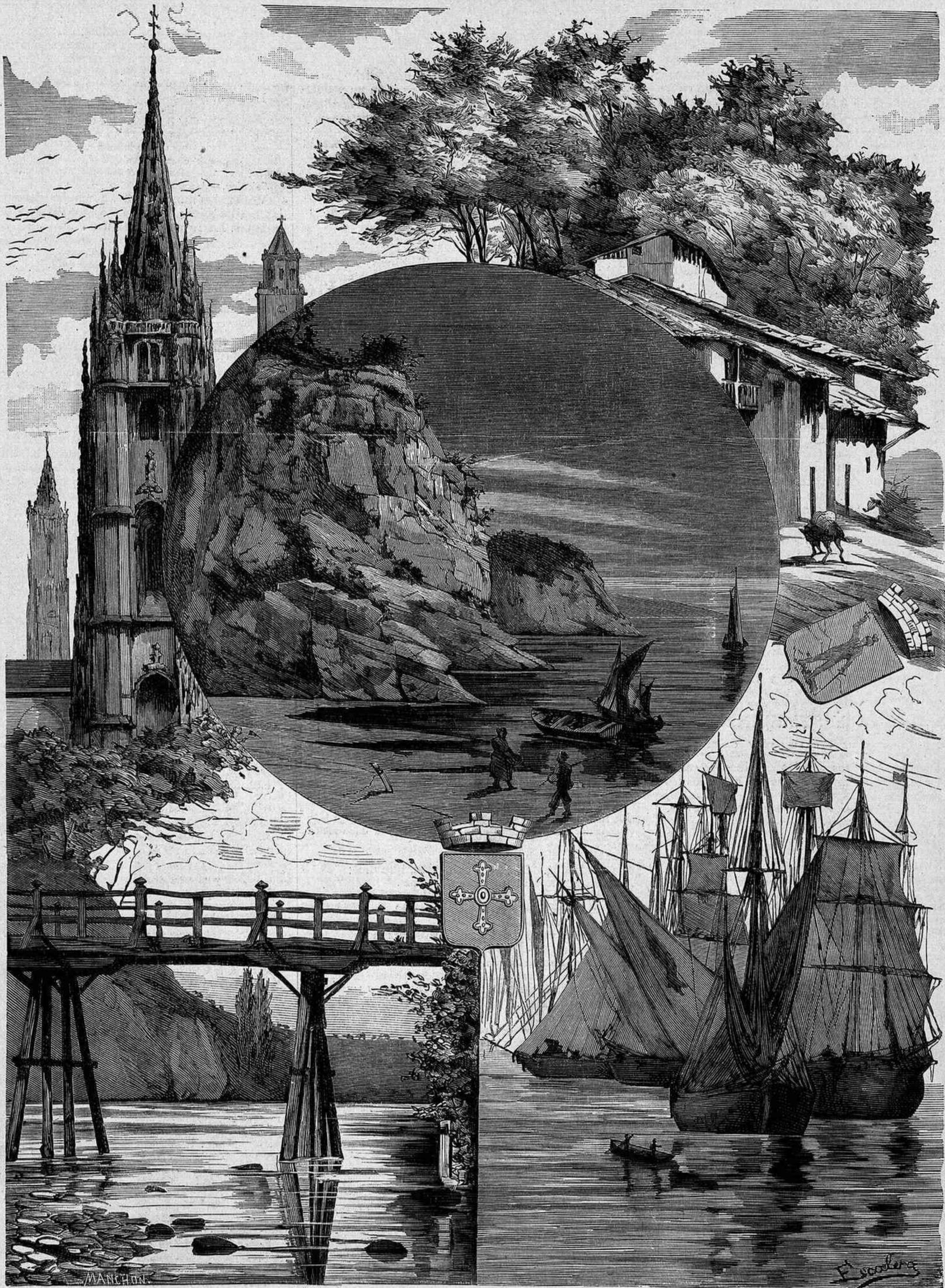
Enteramente igual á la castellana:

Verde en el monte, negro en la plaza, y colorado en casa.

ANTONIO MACHADO Y ALVAREZ.

Sevilla, 1881.

RECUERDOS DE ASTURIAS



TORRE DE LA CATEDRAL DE OVIEDO.

PUENTE SOBRE EL NALON.

UN CREPÚSCULO EN LA COSTA.
(Dibujo de D. Pto Escalera.)

RECUERDOS DE LAS CERCANÍAS DE COVADONGA.

APUNTE DEL PUERTO DE GIJON.

VIAJE DE LA CORTE A GALICIA



ESTATUA DEL BRIGADIER DE LA ARMADA D. VICTORIANO SANCHEZ BARCÁIZTEGUI, INAUGURADA EN EL FERROL EL DIA 12 DEL CORRIENTE

VIAS DE COMUNICACION Y OBRAS PÚBLICAS

NOROESTE. — Siempre abordamos con recelo esta cuestion, bajo todos sus aspectos tratada y debatida, y respecto de la cual tantas y tan apasionadas apreciaciones se han hecho:

Creemos, sin embargo, que van ya despejándose los horizontes y renaciendo la serenidad, así entre los enemigos implacables como entre los amigos à outrance de la empresa. Y basta de consideraciones generales.

A fines del mes pasado, invitados por el ingeniero jefe, Sr. Miralles, giraron una visita á las obras en construcion los representantes de casi todos los periódicos de la Coruña y Lugo. Con los datos por ellos recogidos podemos completar la noticia de los trabajos, de que ya en el número anterior hemos hablado.

El trozo del Oural al Cave tiene 19 kilómetros de longitud; ha sido entregado á los contratistas en Marzo, y debe llegar á término en un plazo de 18 meses, á contar del día 23 de Abril en que principió la faena.

Cuatro túneles cuenta esta seccion, y en ellos se ha trabajado con el mayor ahinco, estando ya próximo el día en que termine el calado de alguno.

El túnel número 1 tiene 120 metros de longitud, y de él había ejecutado á la fecha de estos datos 68'50 metros de galería de avance por la boca de salida.

El número 2, de 110 metros, está ya perforado por la boca de entrada en una longitud de 101 metros.

Por la boca de entrada había ejecutados en el túnel número 3, tambien de 110 metros, 9 de perforacion y 99 por la salida.

El número 4 mide 100 y alcanza 10 de calado.

De grandísima importancia es tambien el viaducto llamado de Liñares, de 120 de longitud, y compuesto de un tramo central de hierro (60 metros de luz) que se apoyaría y empalmaría á cada extremidad con tres robustos arcos de piedra.

Están muy adelantadas las excavaciones de los estribos, á pesar de la tenacísima resistencia que ofrece el duro granito de aquella region orográfica.

Despues del viaducto se construirá tambien un túnel de cuarenta á cincuenta metros, en vez de una trinchera que estaba proyectada, y que, segun parece, resultaría de mucha costa.

Sobre el Cave ha de levantarse un puente—cuyos materiales están ya acopiados—de 60 metros, dividido en dos tramos de 30 cada uno.

La trinchera llamada Aspera, y que responde perfectamente á su nombre, es de setenta mil metros cúbicos, mide 700 de longitud y tiene 14 de altura máxima desde la rasante á la superficie del terreno. Una regular extension de ella es de cuarzita durísima.

Se trabaja activamente en varios puntos de ella.

Otra trinchera hay en Bóveda—la más importante despues de la anterior—de 30.000 metros cúbicos.

Debemos advertir que los datos que citamos en cuanto á la cantidad de obra ejecutada, se refieren á la fecha de 30 de Junio, hasta la que se han ejecutado 65.795 metros cúbicos de desmontes, importantes la cantidad de 131.590 pesetas.

El número de operarios ocupados en la seccion de Oural al Cave, no obstante la contrariedad que anteriormente hemos indicado, fué de unos 4.000 en Mayo, por término medio, y de 5.000 en Junio (llegando alguna semana á haber 6.000), sin que en el pasado mes de Julio haya disminuido.

Hasta fin de Junio se habían gastado en el citado trozo 171.994 pesetas; y calculando unas 80.000 gastadas en Julio, componen un total de 251.994.

De lo dicho por todos los periódicos á que hacemos referencia, dedúcese que no puede ser más satisfactorio el estado de la vía futura entre Sarria y Monforte, y desde luego se puede adelantar que la inauguracion tendrá efecto tres ó cuatro meses ántes de la fecha de extincion del compromiso.

Los periodistas obsequiados pagaron la deuda días más tarde, ofreciendo un almuerzo en la Coruña al ingeniero Sr. Miralles y á otros varios empleados y contratistas de estas secciones.

Reproducimos, por su excepcional importancia (que te funda, no en la cosa pedida, sino en la forma de la seticion), el telegrama dirigido por los comensales al pomitè de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y Leon, telegrama que, á la letra, dice así:

Los representantes de la prensa de la Coruña, que acaban de hacer una excursion á las obras del ferro-carril del Noroeste con objeto de adquirir datos ciertos para responder á las inoportunas reclamaciones de caducidad entabladas por la prensa de Madrid, se dirigen á los señores que constituyen ese comité, rogándoles que, á fin de dar á la capital de Galicia la prueba más elocuente de los buenos deseos que los animan, se sirvan disponer que sin levantar mano se proceda á la inmediata construcion de la estacion de esta capital con todas las dependencias que son anejas á una cabeza de línea de tanta importancia, pues así lo exige el compromiso que la prensa ha contraido con los pueblos cuya opinion representa.

Por *El Telegrama*, Benito García.—Por *El Anunciador*, Guillermo Garcés. Por *El Danzante*, Vicente Abad.—Por *El Diario de Avisos*, José Puga.—Por *El Noroeste*, Ricardo Acevedo.—Por *El Clamor de Galicia*, Ramon Faginas.—Por *El Domingo*, José Millan Astray.

Lo indicado por nuestros colegas acerca de inoportunas reclamaciones de caducidad por la prensa de Madrid,

debiera excusarnos, puesto que procede de periódicos amigos los unos, pero adversarios los otros de la empresa, debiera excusarnos, decimos, de tocar este punto. Diremos, no obstante, algunas palabras. La prensa gallega, en general, no quiere la caducidad; la prensa asturiana, aunque no con tan unánime sentir, tampoco se presta á ello, adivinando que la herencia sería recogida, ó por el marqués de Campo, ó por la compañía del Norte.

Propuso un árbitro *El Boletín* de Oviedo, á saber: «Vista la ninguna confianza que inspira á la provincia, sólo se desistirá de la caducidad si deposita en el Banco de España veinte millones de reales, que la diputacion provincial de Asturias hará suyos si al terminar el segundo año no se hubiese empleado en obras la mitad del importe total presupuesto.»

A lo cual contestaron, primero *el Diario de Lugo* y despues casi todos los periódicos gallegos, protestando con la mayor energia.

«Los veinte millones, dijeron con muchísima razon, que la actual compañía habría de constituir en depósito, una vez aceptada la fórmula de transaccion, serian de la provincia de Asturias si transcurrido el segundo año de la concesion, aquélla no hubiese empleado en obras la mitad del presupuesto total.»

¿Y por qué esos veinte millones de reales habían de ser para la provincia de Asturias? ¿Qué razon habría para eso? ¿Qué mayor derecho tendrían á esos millones la provincia de Asturias, que la leonesa y las gallegas?»

Así es, en efecto, y parecenos que en cuestiones tales, conviene dejar en casa el egoísmo.

PUENTE INTERNACIONAL SOBRE EL MIÑO.—Se han adjudicado las obras de construcion á la casa francesa Braine le Comte, por haber presentado proposiciones más ventajosas que ninguna. Efectivamente, es en cierto modo económica ó baja la cantidad de 210.000 pesas á que asciende el importe del compromiso.

Asegúrase que, en sociedad con dicha casa, hállese una persona muy acaudalada de Santiago, la cual, á su espíritu resuelto y emprendedor, reúne gran pericia para este género de trabajos.

Y ya que del puente sobre el Miño hemos hablado, no dejaremos de recordar que por la parte portuguesa se halla en rápida construcion el último trozo que ha de traer la locomotora hasta las márgenes del rio.

¡Ojalá nos sirva esto de estímulo á los españoles, y sobre todo á los gallegos!

DE PORCIA Á RIVADEO.—Dejando para otro lugar el notable artículo relativo al ferro-carril que nos ha enviado el distinguido Sr. Pasarón y Lastra, consagraremos tan sólo algunas líneas á tan importante carretera.

Hállase casi terminada la explanacion del trozo 3.º, hasta empalmar con el 2.º, el cual á su vez se encuentra en buen estado de adelanto.

Mucho falta todavía de afirmado, remate de obras de fábrica y demas operaciones de última mano; pero dada la actividad que se nota, es de creer que queden terminadas estas partes mucho ántes de que la administracion deje expeditos los terrenos del trayecto restante entre Armian y San Juan de Moldes.

DE REDONDELA Á PONTEVEDRA.—Ascendió á 13 el número de proposiciones presentadas el día 13 en las oficinas del ferro-carril de Orense á Vigo, establecidas en esta última ciudad, para la ejecucion de las obras del ramal entre Redondela y Pontevedra.

Entre las diversas proposiciones ventajosas, la que lo es más ofrece una rebaja de 12 por 100 al tipo fijado por la compañía.

Mucho celebramos que se trabaje con tanta actividad en este asunto, pero no nos cansaremos de preguntar:

Y las obras del ramal entre Pontevedra y Villagarcía, ¿cuándo y por qué parte se emprenden?

AIRES D'A MIÑA TERRA

COLECCION DE POESIAS GALLEGAS

POR DON MANUEL CURROS ENRIQUEZ (1)

El olvido total, absoluto, es problemática ventura reservada exclusivamente á los imbéciles. La *nepenthes* es una invencion de Homero, y el Leteo el sueño de un pueblo en lucha con to-

(1) Con la mayor satisfaccion reproducimos este artículo, publicado por nuestro amigo y colaborador D. Manuel Barros en el periódico argentino *La Nación Española* de Buenos Aires.

Al hacerlo, debemos añadir que el periódico en cuestion, que fué uno de los más acérrimos moteadores de España, y principalmente de Galicia, no contento con insertarlo, púsole un comentario en el cual se hacian las importantes declaraciones siguientes:

«Los alentos científicos ó literarios que se producen en cualquier país interesan á los demas, porque aumentan el caudal intelectual de la humanidad, que de esta manera conquista lo verdadero en la ciencia y lo bello en el arte.»

El Sr. Barros hace un estudio breve, pero lleno de interes y de novedad, acerca de la literatura gallega, dándonos así una idea de sus progresos, de sus bellezas y de la evolucion que sigue en el vasto movimiento del pensamiento humano. Poco sabemos realmente de Galicia.

Sus escritores, sus poetas y hasta sus estadistas, nos son apénas conocidos; de manera que el Sr. Barros rinde á su país natal, como cuantos lean su trabajo, un verdadero servicio, haciendo conocer en esta parte de la América que civilizó España, el carácter, la tendencia y los méritos positivos de la literatura en esa importante seccion de la Peninsula española.

Es verdad que España civilizó á América, y que Galicia constituye una porcion de la más importantes dentro de la Peninsula; pero hasta ahora nadie había reconocido en América lo que al fin se ve obligado á reconocer un periódico tan notable y tan poco amigo nuestro en otro tiempo, como *La Nación Española*.

Nos felicitamos de que haya dado origen á esta grata manifestacion de confraternidad el artículo de nuestro querido colaborador. (N. DE LA R.)

das las asperezas de la vida. Años há que la América es mi patria, y la amo como debe amarse el suelo en que se ha desarrollado la razon, se ha cultivado la inteligencia y se aprendió á admirar lo grande, lo bello, lo infinito: la ciencia, la naturaleza, el progreso. Pero no por eso he olvidado la tierra de mi cuna: si América es mi mundo de hoy, Galicia es mi mundo de ayer.

Alejado de ella, siempre he seguido con verdadero interes el movimiento literario de la patria ausente. Iniciábase apenas cuando en edad bien temprana decia adios á sus costas. Ya entónces había leído los versos del infortunado Aurelio Aguirre, las sonoras estrofas del grandilocuente Eduardo Pondal, las sentidas canciones del tierno Manuel Angel Corzo. Rosalia Castro, la inspirada druidesa, acababa de dar á luz sus inimitables *Cantares gallegos*, señalando una nueva senda á la juventud estudiosa, ensanchando los horizontes del arte provincial, dando motivo para que dijese de ella no há mucho mi amigo el jóven poeta Alfredo Vicenti:

¡Desde entónces el velo de tu musa
Nos sirve de bandera!

Ya acariciarán los oídos amantes de la armonía las composiciones del inolvidable Alberto Camino, *Nai Chorosa* y *O desconsolo*, que todavía no ha podido leer con ojos enjuto nadie que las comprenda y tenga entrañas.

La literatura gallega existía, pues; pero fingíamela en mi mente como una doncella rebosada en el fúnebre manto de las huérfanas, pálido el rostro de ideal belleza y bañados en lágrimas los ojos de melancólica mirada. Aquella literatura era el llanto, el sollozo, el ¡ay! de la esclava que recuerda la perdida patria en ajenos hogares. Como el arpa simbólica de la verde Erin, al pulsarla sus bardos inmortales, gemía, pero no cantaba.

Valentin Lamas Carvajal con sus *Espinas*, *Follas e Frores* vino más tarde á engalanar el Parnaso gallego. Sus versos, de infinita dulzura, cantaban la nostalgia, iban á llevar el recuerdo de la patria al corazón de sus hijos ausentes. Yo los saboreé con deleite, aunque echando de ménos algo enérgico, viril; algo que hiriese de frente las injusticias del poder y de la fortuna y las preocupaciones de la educacion, despertase en el alma del pueblo, con el deseo, la esperanza de la redencion: algo que variase por completo la faz de la literatura regional, substituyendo en ella la imprecacion audaz y la estridente nota revolucionaria al lamento estéril, á la suave languidez de la queja.

Curros Enriquez vino á realizar mis aspiraciones, y al leerle comprendí que Galicia había hallado su Tirteo.

El autor de *Nihil*, conceptuosa y filosófica composicion que leí en *La Aurora de Galicia* (1879), es un gran poeta: así lo juzgué por ella sola. *Aires d'a miña terra* ha servido para ratificarme en mi juicio. En ese reducido volumen (un tomo en 8.º, 150 páginas; Orense, 1880), hay títulos sobrados para optar á la corona de laurel de los sacerdotes de Apolo, que no pocas veces equivale á la diadema de espinas.

No forma Curros entre los poetas inútiles que diciéndose atormentados por la duda, para disimular en cierto modo la ausencia de estudios, han fundado esa estéril escuela española que se envanece de contar en su seno al Sr. Nuñez de Arce, cuyos versos sonoros y rotundos me producen en el oído el mismo efecto que los cincelados períodos ciceronianos, y hasta creo que bien pudieron ser pensados y escritos en tiempo de Marco Tulio. Curros Enriquez no duda: ha estudiado, tiene fe en la ciencia y confía en el porvenir. ¿Qué hay en la vision del porvenir capaz de atormentar un corazón y aterrar un espíritu? ¿Qué tiene el progreso, el verdadero, el único redentor de la humanidad, capaz de torturar el alma de un poeta?

Yo no comprendo á Becquer, á quien admiro y lloro, cuando exclama:

¡En el mar de la duda en que bogo
Ni aun sé lo que creo!

Porque hoy, si se exceptúa la duda útil, la fecunda duda filosófica, que estimula y mueve en la investigacion de las grandes verdades científicas, sólo es lícito dudar á los cerebros en blanco. Yo comprendo á Nuñez de Arce cuando sacudiendo la convencional mortaja de la duda inútil, canta la libertad y el progreso; pero le desconozco y no lo entiendo cuando en magníficas estrofas hacina contra el venerable Darwin todas las vulgaridades, todos los frustrados conatos de chiste de cien insulsos gacetilleros. Que muera el pasado; que desaparezcan todas sus creencias destituidas de razon, sus errores y sus injusticias, sus preocupaciones y sus fanatismos sanguinarios, sus tiranías y sus infamias; que á la sucia ciudad de la Edad Media, de angostas y tortuosas callejuelas, de casas hacinadas, sin aire y sin luz, suceda la ciudad moderna, aseada, de calles rectas y espaciosas, y edificios altos, elegantes, cómodos, en que la luz penetra sin dificultad y el aire circula libremente, más propio me parece á regocijar el ánimo del poeta que á contristarle. El porvenir es el único asunto digno de la lira.

Por eso Curros Enriquez, que así lo entiende, en la introduccion á su bellísima leyenda *A Virxen d'o Cristal*, pide perdón para cantar al pasado, él, que adora el porvenir:

E ó pasado que morre! A lira dáime,
E si canto ése morto... perdonáime.

En esa leyenda el Sr. Curros amonotonó como de intento todas las galas de su fecundo númer y recorrió todos los metros de la poética castellana, deteniéndose en los más difíciles y aun en aquellos que, como el romance, se creían opuestos al genio del dialecto gallego. Los que duden de la dulzura y ductilidad del gallego, lean *A Virxen d'o Cristal* y hallarán expresiones tan tiernas, imágenes tan brillantes, conceptos tan delicados, que en ninguna otra lengua podrían tomar forma: léanla, y seguramente no calificarán de hiperbólicos estos versos que el poeta le dedica en la introduccion del libro:

Non, ti non morreras, céltica musa,
Nada d'a Suevia nós chouzales péchos,
Ultimo amor d'o pálido Macias
Atravesado o corazón c'un ferro;
Fecundo nune d'o único Rei sábio
Que n'o sólio d'España tivo asentado;
Arpa inmortal d' a doce Rosalia,
D'o infortunado Añon himno postreiro...

Siguen á esta leyenda *Unha boda en Einibó*, en romance que nada tiene que envidiar en soltura y gallardía á los mejores del castellano; y *O gaitéiro*, en quintillas inimitables, sonoras, en que las más bellas imágenes se deslizan y se suceden armoniosas,

como las sueltas perlas de un collar al caer en cristalina copa. Hé aquí dos, tomadas al azar:

Xentil, aposto, arrogante,
En cada nota o gaitero
Ceibaba un limpo diamante
Que logo, n' o redobrante
Pulía o tamborileiro.
¿Qu' Orfeo se lle igualaba,
Si mesmo, dentro d' o fol
Que c' o cóbado apertaba,
Parecia que cantaba
Escondido un rousiñol?

Tanto esta poesía como las dos anteriores, fueron escritas para concurrir al Certamen de Orense (24 de Febrero 1877), y con sujeción al programa. En ellas, pues, debe verse el poeta de pié forzado que apela á sus recuerdos de la infancia, los evoca, los conjura y los hace surgir para iluminarlos con la luz del genio. Y si en ellas es tan admirable, ¡cuánto no lo será en aquellas composiciones que espontáneamente le sugirió su musa!

Como todas las demas del tomo, hállanse en este caso *O mayo y Ben chegado*. En la primera, condensando las aspiraciones del labrador gallego, el ilota del siglo XIX, pone en boca del obsequiado por el coro infantil coronado de flores, cual los de las fiestas paganas, estos versos, de un admirable realismo:

Cantádeme un mayo
Sin bruxas nin demos
Un mayo sin segas,
Usuras, nin preitos,
Sin quintas, nin portas,
Nin foros, nin cregos.

La otra es la bienvenida á un hijo. El poeta alienta á su amada compañera, desplegando ante sus ojos un mundo de risueñas esperanzas, cifradas en el sér no nacido aún. La noche pesa sobre la tierra, y él, deseando que el sol salude al esperado hijo en los umbrales de la existencia ruega á la noche que apague sus luceros y huya rápida:

Pasa, noite d' as fadas;
.....
Qu' as párpedas pechadas
D' o meu rolo inocente
Quérense ó rayo abrir d' o sol fulxente.

Y al recordar que las nocturnas tinieblas envolvieron la cuna del poeta, relacionando acaso esta reminiscencia con su infeliz destino, exclama en són de queja:

Que cand' eu á esta vida
Abrin os ollos, triste noite escura
Cubriume enloitecida,
E d' esa noite impura
Ind' os crespós arrastro-y á tristura!

Los que busquen naturalidad y sencillez, unidas á un profundo sentimiento, leerán con fruición las composiciones *Ai!* y *Na morte de miña nai*. Inspíranlas respectivamente la muerte de un hijo y la muerte de una madre: los dos dolores supremos de la vida. Eclipse del astro de la esperanza el uno, ruina de un mundo de amor y de recuerdos el otro: pasado y porvenir que se desvanecen como los espejismos del desierto. En vano apelamos á la filosofía en estas grandes y terribles pruebas: en vano repetimos que los hombres somos hojas del árbol Humanidad, hojas efímeras que hiela y arrebatada el invierno y vuelve la primavera: inútilmente pensamos en la inmortalidad del árbol y presenciamos el continuo renacer de sus hojas; duélenos verlas caer marchitas en los surcos de la muerte: el tenaz individualismo de que, con otro nombre, habla Schopenhauer, sobrepónese á la fría razón, y el poeta, lacerado, herido, ensangrentado por tanto infortunio, halla en su lira acentos desgarradores como su dolor: invoca á la melancolía, musa de los tristes, y canta:

Fai qu' o rumor d' os teus regueiros brando,
S' adormezan meus tristes pensamentos.
¡Sou un horfo! Agarimame' ó teu colo...

Xa outro non teño.
Y á la perdida, idolatrada madre:
Nai, adorada nai mártir escura,
Branca pombiña, arruladora é tenra,
Ai! si souperas como me deixabas...

Non te morreras.
D' o corazón fuxiame esa alegría
Qu' e nas frores aroma é voz nos páxaros
Y- andan por dentro d' o meu peito os corvos
Arrevoando.

A Igrexa fría es una joya del género descriptivo. No recuerdo nada comparable á esta breve y magistral pintura del abandonado monasterio de la Edad, Media que todavía se sostiene enhiesto sobre la ancha colina...

Hidrópico é negro
Cal xigante hipopótamo morto
De vérmes cuberto...

con las agujas que coronan sus atrevidas torres y:
Semellan os dedos
D' unha mau de Titan q' anda en busca
D' o rayo que tarda d' as ira d' o ceo.

Una de las composiciones más notables es la titulada *Miran-d' o chau*, que á pesar de su humorismo irónico y su aparente sencillez, encierra un profundo pensamiento. Dios, hastiado de la monacal quietud y soledad eremítica de que goza á sus anchas; ansioso además de explicarse la causa de ver tan poco frecuentada de almas su célica mansión, decídese á dar un paseo por el universo. Después de no poco trabajo y muchas infructuosas pesquisas, cuando ya desesperaba de hallarlo, descubre, rodando sin ton ni són por el espacio, este fangoso globulillo en que se agita el hormiguero humano. Sentado á la sombra de una nube; pasa revista á la humanidad y á sus miserias; examina con asombro las admirables instituciones políticas, sociales y religiosas que son nuestro orgullo más legítimo, y satisface tan poco el resultado de su atenta observación, que regresa al empíreo diciéndole entre dientes y con displicente gesto:

S' eu fixen tal mundo
Qu' o demo me leve.

La circunstancia de pertenecer la mayor parte de las poesías del Sr. Curros, como *Tempo deserto*, *As cartas*, etc., á ese géne-

ro que inició en Alemania Enrique Heine é introdujeron en España Campoamor y Becquer, nuestros dos grandes poetas contemporáneos, brindame ocasión propicia para ingerir aquí una digresión, no del todo ajena al asunto.

«Suspirillos germánicos y vuelos de gallina» apellidó las tales composiciones el Sr. Nuñez de Arce; y el chiste fué repetido con gozo servil por otros poetas de kilométrica inspiración, muy distantes, por cierto, del mérito de aquél. Pues prescindiendo de lo malo, que nunca deja de serlo, y contra la opinión del ilustre autor de los *Gritos del Combate*, firmemente creo que esa forma es la única adecuada al espíritu y al gusto de la época. Vivimos aprisa; succédense en nosotros las sensaciones diversas, como los latidos del corazón; nuestra atención cambia de objetivo con la celeridad del rayo, y plácenos ver pensamientos, esperanzas, desencantos y dolores condensados en el menor espacio posible. Sin duda que admiramos el estro gigante del sombrío Alighieri, del Tasso, del Ariosto, de Milton y de Ercilla; pero no leeríamos sin apelar á un esfuerzo sobrenatural sus monumentales poemas. De uno sé yo que á la lectura de *El Paraíso Perdido* ó á la de las tres mil octavas reales de *La Asneida*, de Cosme de Aldana, preferiría la guillotina, la horca ó el banquillo.

Por otra parte, las ideas poéticas no abundan tanto que puedan desleírse en un mar de palabras, sin resultar algo insípido é intolerable para el paladar intelectual. Hay excepciones: acaso las mejores se hallen entre las obras del mismo Nuñez de Arce; pero las excepciones confirman la regla. Toleramos la poesía dramática, porque la vemos en acción en el teatro y nos cautiva con el interés del argumento; mas ¿quién, aparte de los críticos, lee hoy los dramas, siquiera sean de Echegaray? El sol del siglo XIX no quiere alumbrar en su ocaso obras poéticas de mucha longitud. Ni los poemas épicos, ni las odas majestuosas y enfáticas, son para nuestro tiempo. Y es lógico: si sentimos breve, ¿por qué escribir largo? Estemos de acuerdo con nosotros mismos.

Cierran el tomo *Alborada y Encomenda*. Es aquella un canto de esperanza, en el que el poeta anuncia al pueblo la buena nueva. Los tiempos se acercan: el alba del anhelado día despunta sobre las negras cumbres de la patria: ¡ilusión generosa del poeta! Invoca la libertad, y exclama:

¡Ou, Libertad sagrada,
Alba de groria pr' o oprimido mundo,
Dos povos deseada
Que esclavos viven en dolor profundo!
Esparexe, querida,
D' escura noite as trévoas cenicientas
De verdugos é déspotas garida
E fusan medofientas,
Seguidas d' o seu lívido aparello
Diante de ti as visióis d' o mundo vello!

Hora era ya de que Galicia escuchase esos robustos acentos, que enérgicamente la solicitan á la contemplación del porvenir: harto tiempo ha perdido en lamentar un pasado grande, pero odioso, y un presente infeliz.

Encomenda es en mi concepto la mejor composición que encierra el tomo. Llena de varonil espíritu, de sus fieros y airados versos parece que brotan amenazas y anatemas. En ella, inconscientemente, se diría,—tal es su espontaneidad,—hace vibrar la cuerda muda de su torva lira, esa cuerda que las tiranías condenan al silencio, y de la cual nos dice:

Cando nos meus ensayos
Sona á compas das outras,
Por sobre min parece
Qu' os ceos se desproman.

Y es que á su ronco sonido, renace el ideal del pueblo, despierta el aletargado genio de la revolución que estremece de pavor á los idólatras del pasado, á los petrificados adoradores del presente, á los pusilánimes temerosos del porvenir. Los que, gracias á las revoluciones, han salido á la superficie, convirtiéndose de siervos en hombres libres, flotando sobre la sangre de la plebe, derramada en la toma de cien Bastillas, juzgan que todo está bien porque ellos son felices. Así, cuando creen escuchar el clarín que convoca las multitudes á reñir nuevas batallas para reivindicar nuevos derechos, vacilan y tiemblan. Y ese clarín es la cuerda muda de la lira de Curros:

...Castigo pr' os verdugos,
Pr' os mártires coroas,
Consolo pr' os esclavos
Latexa n' esa corda.
Fustiga pr' os tiranos
Pr' os déspotas argola;
N' ela dormenta ó himno
Grorioso d' os ilotas!

¡Ah! Ni esta cuerda, ni otras varias de la potente lira de Curros Enriquez, podían vibrar sin escándalo. *Aires d' a miña terra* fué denunciado, y su autor, después de excomulgado por un obispo que se cree todavía en pleno siglo XIII, condenado en primera instancia á cuatro años de encierro, como un ladrón vulgar. Pero lo diré también: según LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, el fiscal del Tribunal superior de la Coruña había pedido la absolución libre para el bardo criminal. Por el buen nombre de España, es de desear que no se haya consumado la iniquidad.

Como quiera que sea, ora arrastre la cadena del forzado, ora aspire el aura de la libertad, él, que tanto la ama,—Galicia puede estar orgullosa de su poeta, del único que ha sabido arrancar notas enérgicas á la melancólica arpa céltica. Sí; Curros Enriquez es el poeta cuyos versos, á la manera del pean griego, excitarán el ardor del pueblo galático, que los entonará, lleno de entusiasmo, al lanzarse á los combates del porvenir.

No se desaliente el perseguido poeta; su lira no está destinada, como él parece temer, á quedar

N' a noite d' o olvido xemindo sin groria.

Los tiempos se acercan; el mundo viejo se desmorona, surgen nuevos ideales, y los pueblos necesitan quien los guíe hacia el mundo nuevo que comienza á destacarse vigorosamente sobre las horribas tinieblas del pasado. Cárceles, excomuniones... todo será impotente para arrancar las alas al genio y detener la marcha arrolladora del progreso.

M. BARROS.

Buenos Aires 22 Febrero 1881.

POESÍA LEIDA EN LA INAUGURACION

DEL ATENEO «CASINO-OBRO» DE GIJÓN,

el 12 de Agosto de 1881

*Diálogo exacto y sencillo
que en Begoña sostuvieron
Anton el de los Llagares
y Pachin el carpintero.*

Mas por si alguno quizás
no conoce á estos sujetos,
antes diré quiénes son,
y despues lo que dijeron.

Es Anton un pobre diablo,
mejor dicho, un majadero,—
pues yo no sé si merece
la compasión ó el desprecio.—
De la bebida el abuso
de tal manera le ha puesto,
que á duras penas escucha
reflexiones y consejos.
¿Qué le importa que su esposa
y sus pobras pequeñuelos
de ajena mano reciban
como limosna el sustento?
¡Haya sidra en los llagares,
y tabernas en el pueblo,
que lo demas, para Anton,
son cosas de poco peso!

Su contrincante Pachin
es de su amigo el reverso.
De corazón noble y puro,
y de claro entendimiento,
busca en el noble trabajo
esa paz, ese sosiego
que sólo encuentra en el mundo
el que es honrado y es bueno.
Y cuando al entrar la noche
llega el ansiado momento,
y en el dulce hogar tranquilo
busca descanso á su cuerpo,
nadie como él tan dichoso,
pues tiene ¡gracias al cielo!
para endulzar su destino
y para arrullar su sueño,
el cariño de su esposa
y de sus hijos los besos...

Y ya que habeis conocido
á Anton y á Pachin, deseo
que sepais literalmente
el diálogo que tuvieron.

—Escucha, Anton: ¿á onde vas?
Home, déxame, por Dios,
que me esperen los demas!
—¡Non, de aquí non marcharás
sin que riñamos los dos!
—¿Qué riñamos?

—Has d' oír
lo que tengo que decir,
y es que non puedo aguantar
ver á tu muller llorar
y á los niños sufrir.
¡Tanta maldá non comprendo!
Déxate ya de llagares
y de andar siempre bebiendo;
ya es tiempo de que arrepares
el daño que estás faciendu.
Piensa, Anton, en que algun día
has d' acurdate de mí.
¡Aun y-e tiempo entodavía!
¡Mañana... quizáis sería
tarde pa volver en tí!
¡Mientras con otros perdíos
andes fechu un folgazan,
non se morrieron tos fios
porque... non llos falta pan
mientras lo tengan los míos!
—¡Home! ¡qué sériu te pones!
Vete, Pachin, de paseo,
y déxame de canciones.
¡Non me vengas con sermones,
que ya pasó el xubileo!
—Non son sermones, Anton;
ye decite la verdá.
Pa esto los amigos son,
y sabes que mi amistad
ye amistad del corazón.
—¡Tienes razon, soy un machu!
Pero... ¡yo non puedo, Pachu!
¿Cambiar de vida? ¡M' asusto!
¡Si sólo me alcuentro á gusto
cuando estoy así, borrachu!
¡Sé que esto y-e muy cruel!
¡Que faigo muy mal papel!
Pero non tengo otra dicha
que andar de espicha en espicha
y de tonel en tonel.
¡Si ya non puedo pasar
sin fiestas y comilonas!
Conque, déxame marchar,
que hoy hay espicha en Llantones
y yo non puedo faltar.
—Anton, francamente, al vete
discurrir de esa manera,
dame gana de rompete

de un trastazo la mollera
por borricu y por pillete.
Mas... ¿pa qué? ¡Non me incomodo!
¡Dásmela pena! Pero, dí:
pienses seguir de ese modo,
faltando al Señor, y á todo
lo más sagrado pa tí?
Anton, aún puedes tener
el aprecio de la xente.
Dexa, por Dios, de beber;
vuelve conmigo al taller
y á vivir honradamente.
¡Yo sólo tu bien deseo!
¡Nunca de mí te separes!
Y en las horas de paseo,
en vez de ir á los llagares,
iremos al Ateneo.
—¡Non me queda más que ver!
¿Yo Ateneo?

—¿Y por qué no?
—Y allí ¿qué voy á hacer?
—¿Qué has de hacer? ¡Lo que yo!
¡Divertirte y deprender!
Aunque ahora poco sabemos,
allí la ciencia hablará,
y como atentos estemos,
algo se nos quedará
de lo mucho que escuchemos.
¡Estos mis afanes son!
¡Piensa, como yo, en tus fíos!
¡Ilustrémonos, Anton,
pa dar buena educacion,
tú á los tuyos, yo á los míos!
¡Pensemos en traballar!
Y si al fin esos niños
sin padre se han de quedar,
¡que llos quede el bienestar
que merecen los probinos!...

Así Pachín se expresaba;
como el diálogo acababa,
no ví si le convenía;
¡sólo ví que Anton lloraba
y que Pachín sonreía!

VITAL AZA.

VIAJE DE LA CORTE A GALICIA

FERROL 13 de Agosto de 1881.

Sr. Director de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA. Mi querido amigo: Doy principio á mi crónica de la excursión regia á las provincias gallegas, tomándola desde Santander, donde embarcaron los reyes el domingo 7 del actual. SS. MM., que fueron espléndidamente obsequiados en Torrelavega por el general Ceballos, y en Comillas por el rico naviero D. Antonio Lopez, llegaron á Santander el mismo día 7, hospedándose en el gobierno civil, ó sea en el piso segundo de la casa aduana, pues Santander carece todavía de edificio expresamente consagrado á la primera autoridad de la provincia. SS. MM. asistieron al *Te Deum* que se cantó en la catedral, conforme á costumbre en estos casos, y en seguida recorrieron la ciudad y el Sardinero, acompañados de las autoridades, alta servidumbre, comisiones de la diputación y el ayuntamiento, y algunos personajes que accidentalmente residen en el Sardinero. Por la noche toda la ciudad se iluminó con gusto y bastante profusión, y durante la comida fueron recreadas las reales personas con una brillante serenata, dada por una banda militar y algunas de aficionados de la población. A las once menos cuarto se dirigieron á bordo de la corbeta *Torruado*, SS. MM. y demas personas de su acompañamiento, pasando la real falúa por entre los otros buques de la escuadrilla y los vapores del puerto, unos y otros profusamente iluminados con luces de bengala y vasillos de colores. Los últimos quemaron al paso de la falúa varios ramilletes de cohetes, cuyo efecto en medio de la oscuridad de la noche era verdaderamente sorprendente y bello. A las doce zarpó la escuadrilla con dirección á este puerto.

Como cronista imparcial debo decir que el pueblo santanderino ha manifestado por sus reales huéspedes más respeto que afecto, y esto sólo me lo explico por el carácter distintivo de aquella población. La vida activa de los negocios suele á veces embotar el sentido afectivo: el hombre dedicado al comercio es más calculista que sensible, y siempre tiene en cuenta el beneficio que puede recabar de todos sus actos. Aunque, á decir verdad, en la ocasión presente los santanderinos pareceme que con su desvío hacia la familia real no han entendido bien su negocio. El hecho de haber negado habitación en el Sardinero á las infantas para pasar allí la estación de baños, retraerá de ir á aquel bellísimo punto á muchas distinguidas familias que al seguir á la corte, dejan en los pueblos grato recuerdo de su liberalidad y de las riquezas que poseen. El conde de Sepúlveda se presentó á diversas personas que tienen casas en el Sardinero para alquilar una con destino á las infantas doña Paz y doña Eulalia y á la princesa de Asturias, y los hombres del *dollar* juzgaron más galante gozar de sus hoteles de recreo, que cederlos temporalmente á la augusta hija del monarca y á SS. AA. las infantas. La galantería tiene leyes que sólo conocen ciertas personas. No es, pues, extraño lo que esta vez ha ocurrido en Santander. Dícese que aquel pueblo es muy republicano, y que á esto se debe quizás su extraña conducta con la familia real; pero esto sólo puede pasar como una excusa de un acto tan incalificable. La primera, *la única* república que existe y donde las prácticas democráticas son una verdad; los Estados-Unidos de América, se han distinguido siempre por su generosidad y cortesía hacia las personas de estirpe regia que allí han dirigido sus pasos para estudiar y admirar aquel gran pueblo. El príncipe Alejo de Rusia, el emperador reinante del Brasil y el mismo soberano semi-salvaje de las islas Sandwich, fueron objeto de toda suerte de obsequios y distinciones de parte de las autoridades y del pueblo norte-americano. ¡Y eso que se cree á aquellos habitantes atentos sólo á su negocio y á su medro personal!

Mas dejemos ya este asunto y sigamos con la reseña de la ex-

curción regia. La travesía de Santander hasta el Ferrol la hicieron en treinta y tres horas, formando la escuadrilla los buques siguientes:

Corbeta *Tornado*, que arbolaba la insignia real; goletas *Ligera* y *Concordia* y vapor de ruedas *Ferrolano*. En este último iban los representantes de *La Epoca*, *El Día*, *El Correo*, *La Ilustración Española y Americana*, *Las Novedades*, de Nueva-York y el de la ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, que escribe ésta. El de *La Correspondencia* fué en el *Tornado*, y el del *Daily Telegraph* de Londres en la *Ligera*. La travesía fué buena, aunque la mar estaba algo picada por algunos puntos, principalmente al enfrentar el cabo Prior. Su majestad la reina se mareó muy poco, y de igual beneficio gozamos casi toda la gente de tierra.

El día 9, á las diez de la mañana, fondeamos en la magnífica rada del Ferrol, siendo recibidos con salvas hechas por los fuertes y cohetes y voladores que con profusión disparaban las miles de personas que desde muy temprano se apresuraron á ver entrar la escuadrilla real y la escuadra de instrucción que se nos unió en cabo Prior, compuesta de las fragatas *Sagunto*, cabeza de la primera división, *Zaragoza*, *Cármen*, *Almansa*, cabeza de la segunda división, *Villa de Madrid*, y aviso de vapor *Pelicano*.

Antes de proseguir, ereo oportuno dar una breve idea de los preparativos hechos en el Ferrol para engalanar convenientemente la ciudad. Bastante atrasado el Erario municipal por consecuencia de los despilfarros y de los desórdenes del período revolucionario, poco podía gastar para recibir conveniente y decorosamente á los reyes; pero la marina de una parte y de otra de la población, se han esmerado por cubrir el vacío que hubiera resultado de haber pesado sólo sobre la corporación popular los desembolsos que la visita regia exigía.

Las calles Real y de Sinfoniano Lopez, los paseos de Herrera, Alameda de Suances y Canton de Quesada, la plaza de Armas y otras varias calles, se hacían notar por la profusión de trofeos, banderas, arcos y enramadas en ellas colocados; las casas todas ostentaban vistosas colgaduras; el Casino y el Liceo de Artesanos estaban adornados con esmerado gusto. Frente á la entrada del Arsenal, así como en el punto próximo á la estatua de Sanchez Barcáiztegui, lo mismo que en el dique y en el Astillero, se levantaron elegantes pabellones destinados á SS. MM. para presenciar los diferentes actos que habían de tener lugar en dichos sitios. La capitanía general, el ayuntamiento y la iglesia de San Julian se decoraron también como correspondía para las solemnidades que en ellas debían celebrarse. El pueblo del Ferrol se engalanó, pues, con sus mejores galas para recibir á los jóvenes monarcas, de quienes espera con razón la marina de guerra española el necesario impulso que nos hará dignos, con el tiempo, de figurar entre las primeras naciones del mundo. Hoy por hoy, es hasta ridículo pensar en esto, cuando examinamos con fría razón el estado de nuestra fuerza naval. Preciso es confesarlo: nuestra armada es en el día casi nominal. Poseemos muy pocos buques de combate, y éstos muy por debajo de lo que demanda el progreso que han realizado en este sentido Inglaterra, Francia é Italia. Necesitamos construir en pocos años muchos buques, y es de creer que la visita de D. Alfonso XII al arsenal del Ferrol sirva de punto de partida para el renacimiento de nuestra decadida marina. Sabe el rey lo que son las armadas inglesa, francesa, italiana y austriaca; conoce, porque es estudioso é ilustrado, que una nación como la nuestra, esencialmente marítima y colonial, requiere un gran número de fuerza naval, no sólo para hacer pesar su influencia en los destinos del mundo, (sino lo que nos es más inmediato é interesante) para garantizar la integridad del territorio y para dar vida y desarrollo á nuestro comercio exterior y á la marina mercante. Más de quince años hemos permanecido estacionarios en orden á adquirir buques de combate; nuestros arsenales han producido muy poco; el extranjero nos ha suministrado algunos cañoneros y buques cruceros de escasa importancia, y nuestro pabellón de guerra ondea sólo en algunas pocas fragatas, legado de la época de relativo bienestar que siguió á nuestra guerra de Africa. Y en tanto que nada hemos hecho por levantar el nombre y la pujanza de la nación, hemos visto crecer considerablemente nuestra deuda, aumentar los impuestos y los sacrificios exigidos al trabajo, merced á aventuras y perturbaciones intestinas que ningún progreso moral ni material nos han producido. De esperar es que haya sonado ya en el reloj del tiempo la época del renacimiento español, y yo así lo creo, á juzgar por los síntomas que se notan en el pueblo y en la mayoría de los hombres que cuidan de la cosa pública.

Sigamos nuestra crónica.

A eso de las diez y media saltaron á tierra SS. MM., dirigiéndose en seguida al magnífico templo de San Julian, donde se cantó el *Te Deum*, con asistencia de todo el clero parroquial y del señor obispo de Mondoñedo, que accidentalmente se halla en la ciudad pasando visita. Tanto á la entrada como á la salida del templo, el pueblo vitoreó á SS. MM. con verdadero entusiasmo, no olvidando tampoco á la tierna princesa de Asturias y al señor ministro de Marina. El rey vestía el uniforme de almirante, y la reina Cristina un sencillo traje de viaje, con un imperdible de brillantes formando un ancla, y una airosa y elegante mantilla española. Despues pasaron á la casa de la capitanía general, donde recibieron corte, desfilando por delante de los reyes toda la oficialidad de la armada y del ejército, el ayuntamiento, comisiones de la diputación de la provincia y de otras corporaciones, y, por último, algunas señoras de la población, haciendo cabeza la señora del contraalmirante D. Victoriano Suances, digno capitán general del departamento. Terminado este acto, se dirigieron á pie SS. MM. por varias calles de la ciudad, siendo objeto en todas ellas de entusiasta ovación. Las señoras desde los balcones; el pueblo, en derredor de los reyes, saludábanlos con pañuelos y con atronadores gritos, y aquellas arrojaban con profusión flores, palomas y versos, que más de una vez recogió del suelo el rey para entregarlos á su digna consorte. Por la tarde, á eso de las cinco, marcharon los reyes á la *Sagunto*, donde habíase trasladado el estandarte real, y á donde se sirvió un espléndido banquete de 70 cubiertos, al que fueron invitados los jefes superiores de la armada, los comandantes de los buques de guerra, el señor capitán general de Galicia, el gobernador de la Coruña, el obispo de Mondoñedo, el alcalde municipal, y otras varias distinguidas personas. Por la noche fueron obsequiados SS. MM. con una serenata marítima, y á ella concurrieron multitud de botes y canoas atestadas de pasajeros, que querían participar de tan grato espectáculo.

Al propio tiempo celebrábase en la fragata *Villa de Madrid* un baile, al que concurrieron preciosas y elegantes señoritas de la ciudad y de las forasteras, que llenaron estos días las calles del Ferrol.

Día 10. Los actuales reyes de España se distinguen por lo madrugadores que son, lo mismo en tierra que en la mar. A las ocho de la mañana de este día se trasladaron desde la *Sagunto* á la fragata *Asturias*, escuela naval, acompañados del ministro de Marina, del contraalmirante Polo de Bernabé y del mayor general, Sr. Volif. En la escala de la fragata fueron recibidos por el comandante director de la escuela, formando en dos filas los profesores y los aspirantes de la armada. Los reyes examinaron minuciosamente el buque, deteniéndose principalmente en la sala gabinete de física. Los aspirantes ejecutaron varias maniobras de náutica é hicieron ejercicio de carabina, saliendo complacidosísimo S. M. el rey del estado de instrucción en que se hallan los alumnos. Al regreso, SS. MM. tomaron una canoa de la *Asturias*, tripulada por aspirantes y guiada por el mismo rey D. Alfonso, yendo á la proa el comandante de la fragata.

A eso de las dos y media se dirigieron SS. MM. al astillero para presenciar la botadura de la fragata *Navarra* y del cañonero *Paz*. La operación en ambos buques resultó felicísima, bajando éstos con majestad por la suave pendiente que les llevó al lecho de la bahía. Hé aquí ahora la historia y descripción de ambos buques.

Hace más de doce años, el 2 de Mayo de 1869, se puso la quilla de la fragata, cuyos trabajos tantas veces se paralizaron por falta de personal y por todos esos inconvenientes que los Gobiernos han venido amontonando al desarrollo de la marina de guerra.

Primero, esa fragata debió ser buque blindado; dispúsose luego que se convirtiera en crucero de madera, y así sale del astillero. El proyecto fué hecho por el ingeniero de la armada, inspector de primera clase, D. Tomas Tallerie, y las obras dirigidas y ejecutadas por el personal de ingenieros y maestranza del arsenal.

Hé aquí las dimensiones de ese buque: Esloza, entre perpendiculares, 75.45 metros.—Manga, 13.56 idem.

La máquina, que se está construyendo en Inglaterra, tiene una fuerza de 4.400 caballos; y en este arsenal se construyen las ocho calderas cilíndricas que han de montarse en el buque.

El cañonero *Paz*, primer barco de hierro que se construye en este astillero, en un taller improvisado por el distinguido jefe de ingenieros Sr. Bona y por una maestranza improvisada también que honra ya á nuestros arsenales.

El cañonero, cuya quilla se puso el día 30 de Octubre de 1879, pero cuyos trabajos no empezaron hasta el mes de Noviembre de 1880, por haber sido desechados los primeros hierros que vinieron de Inglaterra, tiene estas dimensiones: Esloza, entre perpendiculares, 35 metros.—Manga, 6.60 id.—Puntal, 2.80 id.—Calado medio, en carga, 1.87 id.—Desplazamiento, 216 toneladas.

El proyecto del buque se debe al ingeniero jefe de primera clase, D. Julian Juanes y de la máquina y calderas se construyen en Sevilla.

Este buque llama justamente la atención por lo bien acabado de los trabajos y su excelente construcción, que enaltece á nuestra maestranza y pone á los operarios ferrolanos á la altura de los mejores del extranjero. Y no seguiré sin hacer especialísimo elogio del distinguido ingeniero encargado de la dirección de los trabajos, Sr. D. Antonio Perez, cuya ilustración es sobrada conocida. Personas que ocupan muy elevadas posiciones en la marina española y en las marinas extranjeras hacen muy especial encarecimiento de la inteligente dirección que presidió á las obras del cañonero *Paz*.

El Sr. Perez recibió los plácemes de personas autoradísimas, y si no temiéramos ofender su modestia, transcribiríamos las frases de elogio que le fueron dirigidas.

También la maestranza merece aplausos entusiastas, como merece dignísima mención el inteligente maestro mayor D. Juan Saavedra, á cuyos conocimientos débese en gran parte el éxito de los trabajos ejecutados.

Despues de la botadura, pasaron SS. MM. á la sala de Galibus, donde el rey dirigió la palabra á los jefes y oficiales de la Armada, manifestándoles la satisfacción que sentía por el acto que acababa de presenciar, y prometiendo hacer todo cuanto de él dependa para levantar á la marina de la postración en que yace, y hacer que volvamos á ser en mar y en tierra lo que fuimos en la época gloriosa de nuestra historia patria. Acto seguido aceptaron los reyes un delicado *lunch* que le había dispuesto la maestranza.

El acto de la botadura fué presenciado por todo el Ferrol, que vitoreó entusiastamente á sus reyes y á la tierna princesa de Asturias, haciendo extensivos sus vivas, y con justicia, al digno y veterano ministro de Marina, el vicealmirante Pavía.

Por la noche las iluminaciones y la música entretuvieron en las calles á toda la población.

Las músicas de Reus y Artillería comenzaron á amenizar los paseos Canton de Quesada y Alameda Suances, ejecutando bonitas piezas, que atraían la concurrencia á aquellos lugares, desde las nueve de la noche.

A esta hora lucían amenos paseos una iluminación nutrida y de gran efecto; el jardín de la Alameda Suances tenía rodeados de luces todos los cuadros, elipses y demas figuras donde brotan los flores, causando una vista admirable á la contemplación, y maravillando el contraste del verde color de las hojas de los árboles y plantas floridas.

La cárcel pública, cubiertas todas sus ventanas del frente de la plaza de la Constitución, de elegantes transparentes de colores, con figuras pintadas, ofrecía una agradable vista, y la iluminación que adornaba el frente de la casa consistorial llamó la atención por su sencillez y por lo vistoso que se ofrecía á los observadores. El conjunto que ofrecía la iluminación de la calle de árboles contigua al Canton, gustó muchísimo.

La vista que se ofrecía al observador dirigiendo la mirada hacia el ayuntamiento, y entrando por el paseo Suances, por el frente á la puerta del Arsenal, no podía estar más llena de atractivos.

Una muchedumbre, una verdadera inmensidad de personas, esperaban á la puerta del Arsenal la salida de SS. MM. y de la maestranza en corporación y en ordenada *Marche aux flambeaux*.

En la calle Real todavía se estaba encendiendo á las diez y media de la noche, debido al gran número de luces que había, y á la longitud en que se extendía la iluminación, desde Palacio hasta la Plaza de Armas.

Pero donde la iluminación estaba deslumbradora, brillantísima, era en el Paseo de Herrera. Aquí parecía cubrir al paseo una nube de luz trasparenteada por mil diversos colores, que daban mayor realce á la iluminación; las calles todas del paseo cubiertas de arcos de madera, cuya sustancia apenas si se dejaba ver por entre la compacta fila de faroles que de cada uno pendía. El jardín, las laderas de las calles, todo estaba completamente lleno de faroles, que trasparenteaban la luz, dando á sus efectos variedad y haciéndola agradable.

El palacio de la capitania general, profusamente iluminado con arañas y candelabros, que contenían un sinnúmero de bujías; las casas de particulares, las sociedades de recreo, en particular la del Liceo de Artesanos, ofrecían un aspecto brillante. Todo era luz ayer noche en la ciudad ferrolana.

Volvamos á esperar á SS. MM. á la puerta del arsenal. Acaban de sonar las diez, y anuncia la marcha real que SS. MM. salen con direccion al palacio de la capitania general. Cunde unánime la voz de que vienen á pié, y aquí fué un verdadero torrente de vítores entusiastas á SS. MM., que continuaron á pié saludando al pueblo.

Los espectadores que seguían á SS. MM. se apiñaban y aproximaban más y más á las reales personas, parándose delante de ellas á vitorearlas. El entusiasmo de ayer noche fué verdaderamente indescriptible. El pueblo, poseído de ese sentimiento, obstaba el paso á SS. MM., y se vieron éstos obligados á subir al coche. Durante la carrera fueron saludados continuamente por la muchedumbre, y al llegar al palacio recibieron repetidos vítores.

A las diez y cuarto se puso en marcha la maestranza del arsenal con hachas y banderolas. Iban delante algunos obreros y la banda de música de infantería de marina. Seguía á ésta una colosal farola, en que se leía: *A SS. MM. la Maestranza del arsenal*, y llevaba pintadas las armas de Ferrol, el escudo de armas de Castilla, y otros signos alegóricos, y detras de ésta, formando calle, los individuos de la maestranza.

La comitiva siguió por las calles de la Iglesia, Castañar y Real, bajando al paseo de Herrera; durante el trayecto iba tocando la música de marina, y vitoreando á SS. MM. la maestranza y multitud de personas que la seguían. Parada frente al palacio de la capitania general, ejecutó la música diferentes piezas.

A las once y minutos salieron SS. MM. del Palacio, en medio de vítores entusiastas, regresando al arsenal, para reembarcar en la *Sagunto*.

La comitiva de la maestranza en marcha *aux flambeaux*, regresó del paseo, viniendo á pararse delante del Liceo de Artesanos, donde se vitoreó á SS. MM. Continuó su marcha por la calle de Galiano, estacionándose frente a la casa del nunca bien encomiado jefe inspector de primera clase de ingenieros, D. Casimiro de Bona; el fué á quien se encomendaron las variaciones que sufrió el proyecto del Sr. Gallerie, respecto á la *Navarra*, cuya construcción dirigió, y ni aun siquiera nos atrevemos á limitar el punto hasta donde se llevaron á cabo en toda regla las modificaciones. La obra está perfecta, completamente acabada y no diremos más, sino que, sin pasar más adelante, consignaremos nuestro sincero aplauso y respeto al inteligente jefe de ingenieros del departamento, Sr. Bona.

Delante del Sr. Bona ejecutó la música de marina varias piezas, y la maestranza, con sentido entusiasmo por su digno jefe, le vitoreó repetidas veces.

Eran las doce cuando la comitiva se puso en marcha de regreso al arsenal, donde se disolvió.

Día 11. Los festejos de este día pueden reducirse á la salida de dique de la fragata *Navas de Tolosa*.

Poco despues de la una hicieron su entrada en el arsenal sus majestades para presenciar los trabajos de poner á flote la referida fragata, que fué la que condujo á S. M. el rey cuando vino á tomar posesion del trono de Castilla.

Instaláronse SS. MM. en el palco construido al efecto, en la proa del dique de la Campana, desde donde presenciaron la entrada de agua en el dique hasta que se puso á flote la *Navas*. Despues fueron á la casa de bombas á verlas funcionar. Al salir pasaron sobre el *barco-puerta*, examinando exteriormente la fragata y el dique, continuando despues en direccion al kiosko construido en la azotea que hace frente á los viejos diques, desde cuyo sitio vieron la subida del cañonero *Paz* al varadero.

Poco despues visitaron los talleres del arsenal, y presenciaron la fundicion de una pieza llamada de distancia, que es la que une el condensador con las armazones de los cilindros y que está destinada á la máquina de 4.400 caballos de la fragata-cruceiro *Navarra*.

Más de las cuatro de la tarde eran cuando SS. MM. abandonaron el arsenal, dirigiéndose en la falúa real á la *Sagunto*.

Por la noche hubo funcion en el teatro, representándose *El mulo gordiano*, por indicacion de D. Alfonso.

Día 12 y último. Las fiestas de este día empezaron por sacar del dique la fragata *Navas*, asistiendo á ese acto los reyes. Despues, á eso de las tres, se dirigieron al astillero para colocar las quillas de dos grandes cruceros, *Alfonso XII* y *Reina Cristina*. Ambos cruceros tendrán 85 metros de eslora, 13'20 de manga y 5'62 de puntal. Calado á proa, 4 metros, á popa 6 metros y medio, 5 m. Las máquinas serán de 4.400 caballos de fuerza.

En seguida de terminado el acto marcharon los reyes, acompañados de inmenso gentío, al solemne acto de descubrir la estatua del insigne marino ferrolano D. Victoriano Sanchez Barcáiztegui. En un elegante templete preparado por el ayuntamiento se situaron SS. MM., y el alcalde presidente del municipio dirigió una breve alocucion, á la que contestó el rey con un notable discurso, en el que ensalzó las virtudes cívicas, el patriotismo y el valor del insigne marino cuya memoria se eternizaba con aquel monumento, presentándolo como modelo y estímulo á los leales y patriotas hijos de Galicia.

Las palabras del rey, pronunciadas con verdadera emocion, arrancaron nutridos y entusiastas vivas de todo el pueblo que la rodeaba.

Con este motivo circuló despues entre las autoridades y el pueblo el siguiente inspirado soneto del veterano jefe de la armada D. Manuel Eulate:

EN LA INAUGURACION DE LA ESTATUA QUE LA PATRIA RECONOCIDA DEDICA Á LA MEMORIA DEL INSIGNE MARINO D. VICTORIANO SANCHEZ BARCÁIZTEGUI

Ilustre campeón, náuta famoso,
¡Quién no admira tu historia tan brillante
Labrada con tu espíritu gigante,
Tu nave audaz y tu laurel precioso!
Urna tu pecho del sentir grandioso
Fué la gloria tu amor más delirante,
Y el Callao inmortal miró triunfante
Tu numantino arranque valeroso!
Víctima de la lucha fratricida
Que llenaba de luto el noble suelo
Del gran Churrucá y el sin par Elcano,
Hoy festeja el honor tu heroica vida,
Y la inundan de luz, en su alto vuelo,
Lepanto, Trafalgar y el Océano.

Al terminar la ceremonia, y descubierta la estatua, pasaron los reyes al salon de recepciones del ayuntamiento, donde se les brindó con un espléndido *hunch*, perfectamente servido.

Por la noche concurren tambien al teatro y de allí al Liceo de Artesanos, siendo objeto durante el tránsito de ida y vuelta de la mayor ovacion que ha recibido en el Ferrol.

El 13 por la mañana visitaron la nueva y magnífica fortaleza *La Palma*, que enfrenta con el castillo de San Felipe, y está construida con arreglo á los adelantos de la ciencia moderna.

A las doce y media púsose en marcha la escuadra con rumbo á la Coruña, siendo despedida con gran repique de campanas, salvas de artillería, y repetidos y entusiastas vivas.

Hasta la próxima se despide de V. su afectísimo amigo,

El Corresponsal.

NUESTROS GRABADOS

D. MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ

Más de dos y más de cuatro veces nos ha negado el querido poeta,—no por mera modestia, sino de verdad y hasta con recias palabras,—el derecho ó el gusto de hacer su biografía.

Esperamos que á la fin y á la postre ha de caer por uno ú otro concepto en nuestras manos, y nos reservamos para entonces; pero entre tanto tenemos que contentarnos con apuntar algunos sucintos datos, bien á despecho nuestro, y áun pudiéramos añadir que de nuestros lectores, todos ellos interesados, de fijo, en lo que toca á la vida del insigne vate gallego.

Nació Manuel Curros y Enriquez á principios del año de 1852, en la villa de Celanova, provincia de Orense.

Pocos como él habrán tenido ocasion de saber lo que abruma y cuánto amarga el alma los sinsabores de la vida doméstica, refugio de paz para la mayor parte de los jóvenes, fuente envenenada para algunos que nacen bajo la influencia de un contrario sino.

Casi niño era aún Curros y Enriquez cuando se echó fuera del nido paterno, decidiendo á ensayar por cuenta propia las alas. A Dios gracias, estaban éstas dotadas del vigor suficiente, y hechas á prueba de intemperies y fatigas.

Pero pasemos de largo, no sea que se nos enoje el poeta.

Expatriado en Londres por inocentes causas políticas, cuando apenas le apuntaba el bozo, pudo volver á España á favor de la amnistía. En Madrid comenzó á sonreírle la ántes enemiga fortuna. Redactor de la *Gaceta* y luego de *El Imparcial*, por cuya cuenta siguió los azares de la guerra civil, fué poco á poco ganando terreno en lo que á notoriedad respecta, y bien pronto, tanto por las correspondencias y recuerdos poéticos de la campaña, como por los diversos trabajos en prosa ó verso publicados en varios periódicos de Madrid y de Galicia, hizo conocido y estimado su nombre.

Cierto que los que habían leído con fruicion sus primeras leyendas, la canción de Villing, y el sinnúmero de composiciones líricas desparrramadas en diarios y revistas, acogieron entusiasmados las tres poesías gallegas, *A Virxe d'o Cristal*, *Unha boda en Eimib* y *O gaitero*, premiadas en el certamen celebrado á costa del distinguido escritor D. Modesto Fernandez y Gonzalez, en la ciudad de Orense; mas nadie creyó, de seguro (nosotros al ménos no lo creímos), que aquella robusta y juvenil inspiracion hubiese de hacerse tributaria de un dialecto. Así sucedió, no obstante, para bien de la galiciana musa.

Curros volvió al país natal; vióse desconocido, como diría Byron, por el perro de la casa paterna, y más lastimado y dolorido que nunca, encerróse en la ciudad de Orense, á solas con la esposa y los hijos de su corazón, compañeros y depositarios de sus hondas melancolías.

Un espíritu no tan superior, al sentirse contrariado en todos sus anhelos, al observar cómo la muerte, arrebatándole todos los años alguna prenda querida, le dejaba cada vez más solo, hubiera pensado exclusivamente en las propias amarguras, y vuéltose desesperado pesimista. Curros pensó en las de su pueblo, é identificándose con el campesino y con el siervo, levantóse al cabo resuelto á interpretar el dolor de los desheredados, y en último extremo á romper el arpa en la cabeza de la tiranía.

Le excomulgó un obispo; todos sabemos la historia: Galicia, la ley y la humanidad le absolvieron libremente, diciéndole: *ve en paz y vuelve á pecar*. Curros, á quien no había abatido la desgracia ni dado vértigos el triunfo, puso de nuevo manos á la obra, y en la actualidad prepara otra colección de ecos del país, *Brechas*, que competirá, de seguro, con *Aires d'a miña terra*, no sólo por sus bellezas, sino por las iras que enciende entre los hipócritas, los explotadores y los fanáticos.

Y aquí hacemos punto, impetrando de nuestro caro amigo el perdón de las indiscreciones que ahora hayamos cometido, y de las mucho mayores que podamos cometer en lo venidero.

No nos lo negará, de seguro. Alto, fuerte y hasta soberbio con los poderosos, los dominadores y los injustos, es, en cambio, blando, complaciente y generoso para con todos aquellos de quienes se siente amado.

RECUERDOS DE ASTURIAS

(Véase el artículo de la pág. 268.)

ESTATUA DEL ALMIRANTE SANCHEZ BARCÁIZTEGUI

(Véase el artículo de la página 267.)

CASCADA DEL SALTO DE AGUA EN MERZA

Hay en la tierra adentro de la provincia de Pontevedra una serie de valles encantadores, que por una parte se apoyan en el río Deza, y por otra en el Ulla.

Entre ellos figuran los llamados de la tierra de Deza y Trastera, y muy en particular el de Merza, especie de oasis escondido á la sombra de los vecinos montes, y á cuya florida profundidad nunca baja el invierno sino de una manera vergonzante y fortuita. Siempre hay sombra, perfumes y pájaros en aquellas arboledas.

Para mayor hermosura, abundan en él los restos histórico-arqueológicos, y los accidentes naturales.

Corresponden á la categoría de los primeros las ruinas del monasterio benedictino de San Lorenzo de Carboeiro, glorioso monumento románico, único en Galicia, en el cual se conservan vestigios de los antiguos frescos murales, enriquecido con una cripta admirable, llena de magníficos sepulcros, y con un pórtico de la Gloria, si bien en ruinas y no tan grande, tan bello y tan curioso como el de la basílica de Compostela.

Entre los segundos figura en primera línea la cascada de Sulagos ó del Toja, verdadera maravilla de la naturaleza, casi por todos ignorada.

El río Toja, que nace en la parroquia de Gestoso (Lalin), despues de recorrer y fertilizar los valles de Trastera, cuyo nivel es mucho más alto que el de los de Sulagos y Merza, encuéntrase de pronto con el vacío. Su anterior jurisdiccion termina en una recia pared granítica, á cuyos piés, y muy abajo, se dilata la neva.

No tiene, pues, más remedio que dejarse caer, y cae, en efecto, lastimándose y gimiendo contra los peñascos, botando como un surtidor en cada saliente, y convertido en blanquísimo é impalpable polvo de vapor y de espuma. Como que el salto es de más de treinta metros.

Quisiéramos que todos nuestros lectores pudiesen ver aquello, á la caída de una tarde de primavera, como nosotros lo hemos visto.

La hondura en que se vuelca á modo de enorme canal el río, es, aunque llena de olorosas hierbas y de gratas espesuras, abrupta y semi-salvaje. Situada lejos de poblado, apenas si alguna vez pastan en ella los ganados del contorno.

El agua cae y llora en soledad, más bien que rugiendo y atronando, produciendo un extraño y fuerte silbido, que se prolonga con raras inflexiones á lo largo de la recóndita cañada. Entretanto, óyese acaso el gorjeo sostenido de una alondra, ó el mugir melancólico de un buey que, abiertos los grandes ojos parece recrearse en la contemplacion de espectáculo tan peregrino.

EFEMÉRIDES

ASTURIAS

AGOSTO

9 de 1706.—Felipe V concede al Principado de Asturias 30 cañones de varios calibres para artillar las costas.

10 de 1755.—Nace en San Martín de Leiguada de Miranda el Ilmo. Sr. D. Bartolomé Cienfuegos, obispo de Mondoñedo.

11 de 1295.—D. Fernando IV y su madre confirman todas las donaciones de sus predecesores á la santa iglesia de Oviedo.

12 de 1512.—Muere el espléndido obispo de Oviedo don Valeriano Ordoñez de Villaquirán.

13 de 1872.—Llega á Asturias el rey D. Amadeo I.

14 de 1270.—D. Alfonso X concede privilegio ó carta puebla á la Pola de Siero.

15 de 1810.—El asturiano general Bárcena vence á los franceses en Linares de Cornellana.

16 de 1334.—D. Rodrigo Alvarez de las Asturias otorga su notable testamento disponiendo de sus riquezas y extensos territorios.

17 de 1298.—Real confirmacion de la merced concedida á Oviedo, declarando por su alfoz toda la tierra de Siero.

18 de 1525.—Muere el ilustre obispo de Oviedo D. Diego de Muros.

19 de 1739.—Muere en Roma el célebre cardenal Cienfuegos, de Agüerina.

20 de 1731.—Muere en Teruel el obispo asturiano D. Pedro Analo de Miranda, autor de genealogías.

21 de 1215.—Muere el gobernador de Asturias D. Pedro Fernandez Castellano.

22 de 1512.—Comienzan las obras del bello retablo de la iglesia catedral de Oviedo.

23 de 1811.—Entra en Asturias el general Abadía al frente de un ejército en persecucion de los franceses.

24 de 1224.—El rey D. Alonso hace una cuantiosa donacion al monasterio de Val-de-Dios, y señala los términos de su coto.

25 de 1379.—D. Juan I confirma en Cortes de Burgos varios privilegios de la catedral.

26 de 1751.—Nace en Santa María de Villapedre el señor D. Manuel Abad y Queipo, obispo de Valladolid, de Mechoacan, en Méjico, ministro de Gracia y Justicia, y autor de varios trabajos históricos.

27 de 1837.—Una fuerza carlista de Peñamellera se acoge á indulto en Alles ante el enérgico jefe político D. Juan Antonio Garnica.

28 de 1690.—El comisario D. Antonio García Valdes funda desde el Perú una obra pia en Asturias, remitiendo al efecto ocho arrobas de oro Carabaya de 23 quilates.

29 de 1635.—El sargento mayor del Principado proyecta la fortificacion de Gijón.

30 de 1788.—El insigne Jovellanos termina el plan general de mejoras de Gijón.

31 de 1249.—El obispo de Oviedo D. Rodrigo muere en Sevilla, adonde fuera acompañando al rey D. Fernando para la conquista de aquella ciudad.

F. CANELLA.

B. VIGON.

MISCELÁNEAS

El 16 llegaron los reyes á Santiago. El marqués de la Vega de Armijo se incorporó en Carril á la regia comitiva. Los reyes debieron salir ayer 17 para la provincia de Pontevedra. Los reyes irán á Orense desde Vigo.



El encuadernador D. Celestino Jaramillo (sucesor de Arveras), de la Coruña, ha presentado al rey dos ejemplares de las *Follas novas* de nuestra poetisa ilustre doña Rosalía Castro de Murguía.

Digna del contenido es la envoltura. Si el rey, despues de admirar la magnífica encuadernación en chagrín carminado con guardas de seda azul y cortes y adornos de oro, lee aquellas hermosas y palpitantes páginas, mucho podrá ganar nuestra infortunada Galicia.

El popular editor Sr. Bailly nos ha remitido un ejemplar de su correctísima versión de la célebre obra escrita por el Dr. Magne, y titulado *Higiene de la vista*.

El libro es tan útil para los enfermos como para los sanos, puesto que enseña los medios de curarse á los unos y los de preservarse á los otros.

Hemos recibido de la comision municipal encargada de llevar á cabo los tradicionales festejos de Begoña el programa, bellamente impreso, de ellos, que agradecemos á los que nos le remiten.

La circunstancia de haberle recibido el día siguiente á la aparición de nuestro último número, nos ha impedido publicarle. Hoy lo haríamos con sumo gusto si no careciese de objeto su publicación, pues las fiestas han debido terminar el 18.

Es sin disputa una de las más importantes de nuestro país, si no la primera, la Compañía Real Asturiana de minas. Su explotación es tan extensa cuanto variada, así como la fabricación metalúrgica. Explota á la vez minas de hulla, blenda, cobre, calamina y galena, y lo hace en las provincias de Santander, Oviedo, Vizcaya y Guipúzcoa, y ahora acaba de denunciar en Bailén (Jaen) seis minas de plomo, á cuyo grupo ha puesto el nombre de actualidad de «Calderon.» Elabora el zinc en Arnao (Oviedo), y el plomo en Rentería (Guipúzcoa).

La producción ha sido en 1880 de 547.871 hectólitos de carbón; 8.617 kilogramos de plata; 25.688 toneladas de calamina calcinada; 10.587 idem de zinc laminado; 12.591 idem id. bruto; 257 toneladas de blenda; 7.377 de plomo, y 3.474 de galena.

La partida de ganancias y pérdidas en el pasado año se eleva á 1.663.698 francos, los cuales se han distribuido en la siguiente forma: 282.739 francos 73 para el fondo de reserva, 180.958,90 para los administradores, y el remanente de 1.200.000 para los accionistas á razón de 60 francos por acción. Las acciones son de 500 francos, pero se cotizan alrededor de 1.450. La prima, como se ve, es enorme.

Recomendamos muy eficazmente á nuestros suscritores el anuncio *Lectura para las familias*, publicación de interes para todas las clases, que da á luz en Barcelona, con lujo y economía, el conocido editor Sr. Manero.

Dícese que la familia real se propone adquirir en el litoral de Galicia una residencia de verano.

Afirman ya algunos periódicos (segun la localidad en que se publican) que el punto está designado entre Carril y Villagarcía, en las inmediaciones de Vigo, y en la Mariña de Betanzos.

Realícese el propósito, y poco importará, generalmente hablando, la elección, pues que de todos modos reportará inmensas y positivas ventajas al país entero.

Los planos de la capilla de San Andres que en la Coruña va á ser reedificada por el rico banquero D. Eusebio da Guarda, prometen una verdadera joya del arte románico, segun el gusto de aquel período de transición en que comenzaba á apuntar la ojiva.

En el frontón de la puerta principal figurará un bajo-relieve representando el martirio de San Andres, y debido al peritísimo cincel de nuestro colaborador y amigo D. Isidoro Brocos.

El material elegido es un granito de excelente clase y fractura, procedente de las inmediaciones de Vigo, de lo más á propósito para trabajos de esta especie.

Ha fallecido recientemente en Madrid la señora doña María del Carmen Santiso y Cora, esposa del distinguido escritor y arqueólogo D. José Villa-amil y Castro.

Acompañamos en su justísima pesadumbre á nuestro querido amigo y colaborador, deseándole toda la resignación necesaria para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

Muy en breve se comunicará España directamente con Cuba por medio de un nuevo cable tendido desde Vigo.

La electricidad llama al vapor, su súbdito y compañero.

Deseamos vivamente que se complete en debida forma la obra, enviando los vapores-correos á hacer escala en aquel puerto sin segundo.

El Sr. Peyronceli, director de la compañía del ferro-carril, en su último viaje á Asturias, parece que ha reconocido la necesidad imperiosa de ampliar el edificio estacion de Oviedo.

¿Se persuadirá la compañía de esta necesidad, y hará que se verifiquen las obras de ampliación que se desean? Esto es lo que no sabemos; pero nos complacemos en creer que lo dispondrá así. No sólo la capital ganaría con ello, sino la misma empresa.

Esperamos saber en breve que la compañía se encuentra dispuesta á satisfacer esa necesidad, reconocida, repetimos, por el mismo Sr. Peyronceli.

Debe á estas fechas haber llegado á Santiago el general de la Orden de la Merced, con objeto de pedir al rey la concesión del ex-monasterio de Conjo, y de practicar desde luego, en caso afirmativo, las obras necesarias para la inmediata instalación de una comunidad en proyecto. Suponemos que esta segunda tentativa tendrá tan mal éxito como la primera.

El ex-monasterio de Conjo está ya concedido y destinado á manicomio, lo cual, á nuestro modo de ver, vale más y es de necesidad más urgente que lo otro.

Lamentamos, sin embargo, la incuria de las corporaciones y sociedades que dejan pasar año tras año sin poner manos á la obra, dando así lugar á tentativas como las del P. Mercenario.

GALICIA PINTORESCA



LA CASCADA DEL «SALTO DE AGUA» EN MERZA.

Y cuenta que si las cosas siguen en tal forma, llegará día en que esas tentativas resulten coronadas por el éxito.

El 11 se verificaron los exámenes en el colegio de instrucción primaria situado en la calle de la Platería, 5.

El acto fué presidido por el presbítero y licenciado D. Jesus Flores, habiendo asistido otras varias personas convocadas al efecto.

Los resultados fueron altamente satisfactorios, pues merece toda clase de plácemes su director D. Vicente F. Echevarría.

Hay que confesar que Oviedo es una de las provincias de España en que la instrucción está más atendida, lo mismo por los particulares que por las corporaciones.

Es mucha la gente de ambas Castillas que este año ha acudido á Gijón con objeto de librarse de los excesivos calores que en todas partes se sienten: la colonia ovetense anda este año más escasa que otros, á pesar de las simpatías de que aquí goza.

Ademas de otros personajes de cuya llegada hemos dado cuenta á su tiempo, el festivo poeta D. Manuel del Palacio se encuentra en la villa del Cantábrico con sus hijos y simpática señora.

Los médicos D. Federico Rubio y D. Rafael Martínez Molina, que han tomado los baños de Caldas de Oviedo, también se han detenido unos días en esta ciudad, dejando en ella grato recuerdo su presencia.

El calor no ha pasado de los 27 grados, lo que no es poco en Gijón. Los forasteros han sido y son muy poco atendidos, pero lo hubieran sido y lo serían mucho más si los trabajos electorales no hubieran distraído un tanto á las personas más distinguidas de esta villa.

Un compatriota nuestro, el Sr. D. Carlos Faustino Aranzaz, ha resultado, segun parece, el problema de hacer buques insubmersibles.

Despues de veinte años de continuados estudios, ha llegado por fin á idear un aparato, merced al cual las embarcaciones serán insensibles en lo futuro á los embates de las olas y de los collos, así como á los abordajes.

El aparato consiste en una serie de cilindros de hierro de diferentes diámetros, que cubren totalmente la superficie exterior del buque y forman una especie de doble casco que, ingeniosamente calculado y construido, en nada se opone á la marcha de la nave, ni modifica en lo más mínimo las condiciones marítimas de ésta, ni está expuesto á roturas de ningún género, gracias á la colocación particular de los cilindros, colocación nueva por completo y desconocida hasta nuestros días. Y en ella precisamente estriba en primer término la gloria del inventor, porque éste ha sido el detalle más difícil de resolver.

El Sr. Aranzaz ha obtenido ya el correspondiente privilegio de invención del ministerio de Fomento.

Felicitemos al inventor, deseando el mejor éxito posible á una invención tan útil como notable.

D. Ramon E. Canto, activo hijo de Pontevedra, ha fundado en esta corte, calle de la Cabeza, 3, segun puede verse por el anuncio inserto en otro lugar, un instituto escolar, con el título de *Procuratio Scholaris*, que, á imitación de otros análogos del extranjero, se encarga de matricular á los estudiantes, buscarles hospedaje, si sus familias residen fuera de Madrid, proveerles de libros de texto y de los objetos necesarios para el estudio de la profesion que escojan, auxiliarles en el caso que enfermen, inspeccionar la asiduidad con que trabajan y demas servicios análogos.

La utilidad de esta agencia para los padres de familia es indiscutible y no vacilamos en recomendarla á nuestros suscritores, porque nos consta el acierto y paternal solicitud con que la desempeña nuestro inteligente paisano.

Procedentes del colegio de misioneros de Santiago han llegado á Madrid, y desde aquí se dirigirán á Chipiona (Cádiz), para fundar otro colegio, veintidos religiosos, hijos en su mayor parte de Galicia.

Esta es una nueva forma de emigración, no por piadosa y útil, ménos lamentable.